

**UNIVERSIDAD DEL AZUAY**

**DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN CONTINUA**

**MAESTRÍA EN PSICOTERAPIA INTEGRATIVA**

**PSICOTERAPIA INTEGRATIVA, PERSONALIDAD Y  
POSICIÓN DEL INCONSCIENTE. UNA VISIÓN  
PSICOANALÍTICA**

*Tesis previa a la obtención del título  
de Magíster en Psicoterapia  
Integrativa*

**GRADUANDO : Lic. GUILLERMO CEVALLOS JUÁREZ**

**DIRECTOR : Dr. LUCIO BALAREZO CHIRIBOGA**

**CUENCA - ECUADOR**

**2008**

# DEDICATORIA

A mi madre, la Sra. Lía Argentina Juárez Lucero y a su servicio en la Universidad.

Al Dr. Gustavo Vega Delgado, Honorable Presidente del Consejo Nacional de Educación Superior.

Siguen homenajes a mi familia y a mis maestros en Psicología y Psicoanálisis y en lo siguiente

Addere la mención a colegas mayores a quienes honro, uno de ellos el Lic. Gerardo Peña Castro, y un homenaje al Dr. Lucio Balarezo Chiriboga, al Dr. Juan Aguilera Muñoz, así como a la Lic. Adriana Pérez Fournier, Lic. Yolanda Dávila, Lic. Mayra E. Alvear Valdivieso, Lic. Ana Ruth Najles y al Dr. Rubén Tenorio Oramas.

*Gonzalo Guillermo*

## AGRADECIMIENTO

Han habido influencias que han formado nuestro carácter, el criterio que ejercitamos con seriedad en este caso toca a quien recuerdo como a mis profesores que dispensaban su saber, de Psicopatología al Doctor Rubén Tenorio Oramas y en el otro vértice al Licenciado Gerardo Peña Castro con la Escuela Dinámica, que al enseñar sus posiciones terapéuticas propias, hicieron sacar capitales diferencias notables, así como encuentros y desencuentros entre psicoanálisis, psicoterapia y psiquiatría, haciendo nacer en nosotros la opinión de que debe haber en la docencia para la distinción clara del horizonte psíquico, una psicopatología única de dos caras en una sola moneda: fenomenológica y estructural. De mi Maestro Juan Aguilera Muñoz que me dejó estudiar, hablar de la clínica del objeto “a” y atender en los Departamentos Psiquiátricos y en la Universidad de Cuenca cuadros esquizofrénicos para que los conduzca e investigue elaborando de tal forma la casuística de la Teoría Integrativa y el análisis psicoanalítico como elemento heterogéneo, a sí como a otros a los que diagnosticué con el tiempo acertadamente neurosis, a él le otorgo aquel ejercicio continuo así dispensado que uno debe querer hacer para expresarse clínicamente. Punto seguido, al titular de Escuela Francesa de la Universidad de Buenos Aires Osvaldo Umérez y Ernesto Sinatra por enseñarnos a leer a Lacan y mostrarnos lo que es la experiencia analítica. Se suman importantemente, los consejos e influencia personal y experta del Doctor Gustavo Vega que han hecho plantearme mil veces interrogantes capitales, poniéndonos a trabajar con abnegación sobre los temas que ponía intrigantes a nuestra joven disposición de querer saber.

Estamos igualmente muy agradecidos al Doctor Lucio Balarezo por el padrinazgo que ha concedido a la elaboración de una tesis harto álgida en la que reconocemos su carácter flexible. Nos atrevemos a decir que las posiciones doctrinales que ella defiende, así en clínica como en teoría, intentan colaborar a la formalidad de su pensamiento y de su terapéutica

Insistentes diferencias de criterio, permitieron en esta labor perseguir nuestra orientación clínica. Sintiéndonos deudores de sus trabajos sin los cuales no podía haber formulado los asuntos que conciernen a mi tema de investigación, finalmente doy las gracias.

A mis otros docentes que también son parte de mi trabajo aunque por volumen no los cite junto con mis colegas compañeros, doy similar saludo académico pues son parte de la solidez que intentamos sostener en lo que tratamos hoy.

*El Autor*

## RESUMEN

Esta investigación parte del debate aún no cerrado que existe en el mundo “Psi” sobre la personalidad y otros temas conceptuales. Las veces en que el psicoanálisis ha sido confundido con una psicoterapia o una psicología, en este trabajo se ubica como un punto álgido y esclarecedor como para no ser deglutido. Un “Retorno a Freud” tal como lo hizo Lacan sirve de guía y nudo en el recorrido que tiene una investigación aparentemente repartida, insiste en ella una deconstrucción de los conceptos pertenecientes al psicoanálisis como método. La tesis fija un movimiento que va desde un enunciado “no desconocemos el Inconsciente” escuchado en una cátedra en psicoterapia integrativa hasta el “equivoco objeto del psicoanálisis” en el campo freudiano que despierta la investigación. El concepto de sujeto del Inconsciente en psicoanálisis hace un corte con la terapéutica de la personalidad que no lo logra atrapar o cristalizar en su imagen, el psicoanálisis mostró con Freud el problema de la “escisión del yo” que derivaba directamente a “un saber no sabido” que finalmente es el inconsciente. Al convocar el binario Psicoterapia – psicoanálisis, ubicando al psicoanálisis en el mismo papel que hace el analizante en relación al Otro, ubicamos a la psicoterapia en una fascinante coordinada freudiana. Allí donde ella intenta integrar la personalidad, donde el rizo pudiendo ser cerrado, se riza...encuentra lo hendido.

Es interesante el juego, pues Lacan encontró al psicoanálisis por medio de la paranoia y la personalidad, la psicoterapia Integrativa podría encontrarlo ¿porqué no, de esta manera, dejándose acompañar del psicoanálisis mismo?. Lo que se propone es un campo de investigación abierta sobre la pregunta qué es el inconsciente freudiano y la síntesis psíquica: la personalidad.

**Palabras clave:** Sujeto – yo – inconsciente – personalidad – significante – Otro – escisión – psicoterapia.

## ABSTRACT

This research departs from the debate not yet closed that exists in the world “Psy” about personality and other conceptual issues. The number of times that psychoanalysis has been confused with psychotherapy, in this work it is established as an algid and clearing point not to be swallowed up. A “Return to Freud” as Lacan made serves as a guide and knot in the journey that a research has apparently divided, insists on it a deconstruction of the concepts that belong to the psychoanalysis as a method. The thesis searches a movement that goes from the enounce “we don’t unacknowledged the unconscious” listening in a matter in integrative psychotherapy until the “wrong object of psychoanalysis” in the Freudian field that awakes research. The concept of subject of unconscious in psychoanalysis makes a cut with the therapeutic personality which doesn’t succeed in trapping or crystallizing on its image, the psychoanalysis demonstrated with Freud the problem of the “dividing oneself” which derives directly to a “knowledge unacknowledged” that finally is the unconscious. Convoing the binary Psychotherapy – Psychoanalysis, putting the Psychoanalysis in the same place that makes the analyzing relating to the Other, we put the Psychotherapy in a fascinating Freudian coordinate. There where it intends to integrate the personality, where the curl could be closed, it curls... it finds the hole.

The game is interesting, as Lacan found the Psychoanalysis by means of paranoia and personality, the Integrative Psychotherapy could found ¿Why not, this way, letting have as a company the Psychoanalysis itself? What is proposed is an open research field about the quote what is the Freudian unconscious and psychic synthesis: the personality.

**Key words:** Subject – self – unconscious – personality – significant – Other – division – psychotherapy.

# ÍNDICE

## PSICOTERAPIA INTEGRATIVA, LA PERSONALIDAD Y POSICIÓN DEL INCONSCIENTE

Agradecimiento

Dedicatoria

Prólogo

Resumen

Abstract

Índice

INTRODUCCIÓN .....	10
1. LA DIVISIÓN DEL SUJETO.....	14
1.1. El yo y el sujeto .....	14
1.2. La personalidad en psicoterapia Integrativa y/o Sujeto .....	26
1.3. Lo Biológico, lo Psíquico y la estructura .....	36
1.4. La personalidad en lo integrativo y la personalidad en el Ser hablante ....	42
2. LA SINGULAR ELECCIÓN.....	54
2.1. Acerca de los Fundamentos.....	54
2.2. La personalidad en la Estructura .....	65
2.3. La Singular Elección: Personalidad .....	68
CONCLUSIONES .....	75
BIBLIOGRAFÍA.....	82

# PRÓLOGO

## LO ROTO Y LO ENTERO

Siempre me he preguntado, por qué al mestizo chileno, que exhibe una identidad intermedia y ambivalente entre lo blanco y lo indio en el país de la estrella solitaria, se le llama *roto*. El *roto* chileno es quizás la expresión de esa fisura cultural, étnica, racial y psicológica entre dos mundos en litigio: el conquistador europeo y el indígena subordinado.

*Spaltung*, en lengua alemana, la división de la personalidad, la personalidad rota en su esencia del yo, fracturada en sus resquicios y astillas de la madera corpórea y mental, se expresa en la lingüística latinoamericana con el *roto* chileno.

Las fisuras de cada persona, son extensibles también a las de las culturas. Indochina es también la integración y la des-integración de chinos e indios en la Península del Siam. Razas y culturas de ambas fuentes, re-velan y de-velan el vuelo de las dos fuentes primigenias del indochino: rechazo y fusión. Desvaríos y simbiosis en la epidermis, implican hondas fracturas de las culturas combinadas que alumbraron un nuevo ente cultural y psicológico en el Reino de Siam.

Cuando en la consulta terapéutica un sujeto, sea paciente o no, dice textualmente *estoy partido* o *me siento roto*, el continente es contenido; se siente despedazado en piezas en su ego que se presupone es indiviso y unitario.

El esquizofrénico es a la letra, un alma dividida, aunque en la entidad nosológica psiquiátrica, pocos casos exhiben una real personalidad múltiple o una división de la personalidad al estilo del doctor Jekyll y Mister Hide de la novela de Stevenson.

Por otro lado, hoy en las ciencias sociales, se trabaja intensamente sobre una nueva categoría epistemológica: *el imaginario*. Miguel Rojas Mix, desde su exilio en Extremadura, mejor ha contribuido a escudriñar el imaginario latinoamericano, como herramienta de valores, ideales, brújulas y expresiones de la cultura de los

americanos al sur de Río Grande. También el imaginario es un concepto clave para las ciencias de la mente.

La psiquiatría, el psicoanálisis y otras tendencias que trabajan sobre la mente, han contribuido con la metáfora *bovarismo*, traída desde Gustave Flauvert, *Madame Bovary*, para profundizar la atmósfera de crear y vivir en un mundo de imaginación y fábula, en las que tantos pacientes se hunden y sumergen frente a la aparente realidad de su cotidianidad. El imaginario y el bovarismo son variables, aunque distintas para las ramas del conocimiento, confluyentes en la búsqueda por averiguar qué hay más, tras del velo de la irrealidad o en otras palabras, qué es lo real de lo imaginario.

Guillermo Cevallos Juárez en su disertación “Psicoterapia Integrativa, Personalidad y Posición del inconsciente. Una visión psicoanalítica”, salta en clavado, algo suicida hacia las profundidades de ese mundo siempre desconocido del inconsciente. Busca untar, con pega de zapatero –ese punto más endeble que intenta unir los desacuerdos de la carne- o zurcir con seda más definitiva, las abras de las heridas que la vida deja a repetición en el yo humano; y con más modestia y finitud, intenta pegar con saliva -sabiendo que las fracturas del yo volverán a abrirse una y más veces, a renuencia de la psicoterapia y la iluminación del psicoanálisis- en las rupturas de la personalidad.

Hay tantos bemoles y becuadros en el conflictivo yo humano, más en tiempos de quiebres de una sociedad renuente a ser mejor, pues *la ortopedia del yo lacaniano* siempre será tarea imprescindible y *el clivaje del sujeto freudiano* siempre permitirá ingresar a reconocer los entretejidos que clivan, que separan sus componentes, cuyas partes y suma jamás serán igual a su totalidad. El alma y sus partes no son una simple sumatoria de sus componentes; son una sinergia potencial, son una proporción geométrica de sus astillas.

Freud siempre será un parteaguas en la sociedad. Quizás por ello un artista irreverente europeo, al esculpir una escultura de Freud, la puso colgada de una sola mano desde un empinado edificio, como insinuando que, nada menos que el Padre del Psicoanálisis, amenaza suicidarse.

A hablar de esculturas, la alcaldía del centro histórico de Praga, el 14 de abril del 2007, organizó un referendo para consultar sobre la instalación de un monumento al doctor Sigmund Freud. La obra de bronce de Mijal Gabriel representa al célebre psicoanalista sentado y a su sesgo una mesa, mientras la misma escena se repite dos

veces a escala reducida, encima de la mesa grande, como insinuando que Freud psicoanaliza a otro similar, lo que vale sugerir que Freud se psicoanaliza a sí mismo.

Somos seres fracturados -unos más, otros menos-; vemos la realidad por reduccionismos, estamos como cuando el oftalmólogo diagnostica escotomas en la vista o, como dirá Guillermo Cevallos, sustentando su tesis, que el sujeto que percibe estaría fuera del campo de lo percibido, como en la escotomización de la percepción. El ensayo sobre la ceguera y aquel sobre la lucidez, de José Saramago, saben de la ceguera colectiva, sus penurias y perversidades así como de los antídotos para prevenirla.

El terapeuta no puede solo diagnosticar la *policía* de la crisis; ha de intentar –como comparando entre ciencias- propiciar la *política* de compensación y transformación del yo y la personalidad. El yo y el otro, la mismidad y la otredad. El solipsismo y el altruismo, el id, el ello y el superego, también el alter-ego, son piezas de un rompecabezas que el mejor jugador del cubo de Rubick para nada puede solucionar.

Mientras Foucault insiste en la *policía* de la sociedad: escuela, hospital, cárcel, el filósofo Ranciere con nuevos vientos critica a su antecesor e insiste en que el énfasis debe ponerse en la *política*. Así mismo, quizás el futuro de las ciencias de la mente radique en poner las tintas sobre las políticas de solución, más que en la comprensión policíaca de las fallas y rupturas. A pesar de que las *políticas* serán más erráticas y volátiles mientras la *policía* que diagnostica, será más trabajada, conocida y sólida para la ciencia.

En Guillermo Cevallos su futuro está ya aquí y ahora. Su disertación “Psicoterapia Integrativa, Personalidad y Posición del inconsciente. Una visión psicoanalítica”, prueba que los que tenemos varias décadas anticipadas en la partida de nacimiento respecto de las más recientes generaciones, siempre profesamos un credo esperanzante en la juventud.

**Gustavo Vega**

**PRESIDENTE DEL CONESUP**

**Quito, diciembre de 2007**

## INTRODUCCIÓN

“Un atentado singular. Una semi – loca apuñala a Mme. Huguette en la puerta del teatro. La representación de “Todo va bien” no pudo llevarse a cabo en el teatro Saint – Georges”<sup>1</sup>.

Junto con esta pintura de la época puede muy bien responder la clínica, la tesis de Lacan constituye una importante contribución teórica para el estudio de la personalidad. De allí nació nuestra propuesta para estudiar y despejar las categorías conceptuales que pertenecen a la psiquiatría Francesa y que permiten a la fenomenología en un Lacan derrotero, alcanzar el psicoanálisis.

Podemos distinguir en la tesis de Lacan ya un momento de quiebre con la psiquiatría perfilándose al encuentro con el psicoanálisis, si Freud descubre al inconsciente con la histeria, Lacan lo encuentra con las psicosis y la personalidad.

Es por eso por lo que, la psicosis tomada en el sentido más general, adquiere por contraste todo su alcance para el estudio de lo personal de cada individuo, así escapamos en el trayecto de toda nuestra tesis a la reducción imaginaria, y atribuimos valor a la clínica aproximativa que puede hacer sentir lo bien fundamentado de una oposición nosológica capital, como es el caso de la tesis Lacaniana para acercar a cualquier posición a fundar una relación con el psicoanálisis.

Por eso, sin una concepción suficiente de lo que trata la clínica del sujeto en su relación con la personalidad cualquier otra terapéutica hace suyo un juicio falso, sintetiza dentro de su elaboración un desvío sucesivamente encaminado a naufragar en el concepto de inconsciente, generalmente las palabras “no desconocemos el inconsciente” fijan la posibilidad de un acercamiento lejano, por la vía de la negación. Lo cual no quiere decir que desconozcamos ninguna legítima concepción

---

<sup>1</sup> Es el título de la obra de teatro al que nos referimos avanzada la tesis que apareció en la página de un diario Francés el domingo 19 de abril de 1931.

de no querer saber lo que en él suceda por lo harto de su fantasmática, de los fenómenos y funciones que en él intervienen, esa no es nuestra posición, más bien, olvidando las determinaciones propias a las formaciones de la individualidad de los lectores y de las nuestras sin duda, ayudamos desde nuestros elementos a definir un acuerdo con él. Así tampoco descuidamos la enseñanza de nuestros maestros.

Lo que planteamos es, pues, el problema de lectura que sobre la personalidad se hace en la psicoterapia, no por innatismo sino por herencia de la escuela inglesa o psicología del yo, que sobre sus incógnitas elaboró una medicina del Yo que Freud no planteaba en su vía esencial, motivando la mala reputación del psicoanálisis que Lacan se ocuparía de posicionar en el filo cortante de una experiencia y exigencia lógica que, eminentemente inconsciente afecta al sujeto y su personalidad.

Nada más positivo que nuestro problema: es necesariamente un hecho incluir al psicoanálisis para responder a los conflictos de las doctrinas, puesto que es un problema de orden de hechos. A esta altura, hemos escogido la psicosis paranoica para demostrar en qué ambigüedades y en que contradicciones desemboca cuando se utiliza al psicoanálisis para sustentar una clínica de la personalidad. Utilizamos con ingenio prudente y legítimo a la psicoterapia, escuchando en el reverso y por esta vez al discurso analítico como interlocutor. Así, naturalmente, obedecemos al método y a la lógica, pues para que haya oposición necesariamente debe haber elementos. Psicoterapia – integrativa – Personalidad – Posición del Inconsciente.

En la primera parte de nuestro trabajo pretendemos dar ante todo una definición objetiva del sujeto freudiano, ese al que llamamos sujeto del inconsciente, contrastado por el eje imaginario. Recorremos el momento principal en que la teorización freudiana llega a ubicarlo, pues Freud buscando insistentemente en donde se encuentran las aguas más bien localiza una hiancia inherente al sujeto. Consideramos de esta manera fundamental la deconstrucción del trabajo psicoanalítico para hacer nuestra la lógica y poder pensar el lugar de la personalidad en las clínicas. Si hemos propuesto un esquema de lectura del texto freudiano no es solamente por un interés de documentación, sino porque en él se revelan unos progresos clínicos eminentes que la psicoterapia debiera considerar.

En la segunda parte tratamos de mostrar que la aplicación de un método teóricamente más riguroso sobre una lectura, conduce a una elección singular en el sentido de que el individuo es reconocido responsable de los elementos que escogió para representarse en el mundo, esto al mismo tiempo que indica una concepción más satisfactoria en tanto de lo que las<sup>2</sup> psicosis enseña desde la psiquiatría clásica, el psicoanálisis y la psicoterapia así teorizada, es a aprehender algo de verdad más allá que la mera observación sin un referente analítico sobre un individuo que habla en nuestro frente en el ejercicio de la praxis, es por eso que al hecho teórico situado en una determinada época, espacio y tiempo, pensar la síntesis psíquica halla así su novedad en referencia a la ex - sistencia significativa. La tercera parte decanta de la primera y la segunda, donde ofrecemos un apéndice más global de cómo el analista provoca la apertura del inconsciente en eso que se llama transferencia, es decir Amor – verdad –saber – síntoma.

Esto brinda una concepción más satisfactoria de los hechos de la personalidad.

Así, pues, hemos juzgado adecuado que la mejor manera de llevar a cabo nuestra demostración era elegir, de entre el gran número de esquemas metodológicos, hacer una deconstrucción que suponga una oposición implícita de un par, hacemos de la psicoterapia otro significativo, que hace ensayar en este trabajo por el jurado así aprobado, una masa significativa que resulta ser nuestra teoría.

Nuestro esfuerzo no va a ser estéril, nos da como efecto un lugar preciso donde ubicar la personalidad en nuestra tesis, pronósticamente más favorable que las teorizaciones hasta el momento realizadas con respecto a la inclusión del psicoanálisis en el seno de una seria psicoterapia integrativa donde únicamente representa un alcance parcial y el interés que se le ofrecen al inconsciente es únicamente desde la psicología. El psicoanálisis no es una psicología y a la vez esta no basta a pleno criterio para integrar al inconsciente en el campo del sentido, sentido que determinadamente esta bajo su autoridad.

---

<sup>2</sup> Termino acuñado por Lacan para designar las estructuras variables psicóticas.

Debemos de reconocer y abandono para ello por segundos, el protocolo que es natural seguir a toda introducción en un trabajo académico; hablar en tercera persona, de tal manera que al primer pronombre personal no se le abstenga decir; que este trabajo muestra mi tendencia extrema.

# 1.- LA DIVISIÓN DEL SUJETO

## 1.1. - EL YO Y EL SUJETO

Los años nos han permitido hacer muchas correcciones. En esta misma universidad tuvimos una tesis anterior, el tema no fue cerrado continuó pulsátil, ahora es el momento de apretar lo que faltaba en donde ya empezábamos a situar una diferenciación.

Con esta condición puede darse un estatuto de razón a nuestra escritura, porque el acento puesto en la falta es lo que nos anima a escribir, algo que “apretar” da a conocer a ustedes un acento que no se acomoda a una disyunción demasiado rápida en escoger nuestro lugar en ese territorio vasto que es la salud mental e ingresar no sin contingencias al texto freudiano.

Los textos, los pares, la intriga y el análisis personal nos hacen empezar a teorizar el psicoanálisis no lo ejercemos porque sabemos que a su práctica le atraviesa una historia y la autorización del analista, pero lo que de su enseñanza se aprende es que se puede leer en la clínica los fenómenos que le son propios, la cultura y los otros discursos que se posicionan en la civilización como semblantes.

Entonces, un aspecto de la obra freudiana nos permitirá presentar un esquema de lectura. Uno de estos texto es: “La escisión del yo en el proceso defensivo” y la última página del texto “Esquema del psicoanálisis” donde Freud va a elaborar el concepto de la llamada **Spaltung** del yo, es decir la división del yo.

En este texto “La escisión del yo en el proceso defensivo” hay una frase que conviene a nuestro estudio para diferenciar conceptualmente lo que es el yo y luego lo que es el sujeto. Allí Freud va a decir que la falla del sujeto es un tipo de falla que no se cerrará jamás y que a medida que vaya pasando el tiempo esta falla en vez de cerrar se irá haciendo más grande. Entonces, a lo que Freud llama falla se refiere a

una cuestión estructural, falla radical y que no solamente no se cicatriza nunca más, sino que, se va hacer más grave conforme pase el tiempo.

Lo interesante de este punto es que, ya hay en esta proposición una definición del sujeto, este es el tema que nos interesa para ubicarlo, en tanto que con esto podemos decir que el sujeto al cual nos referimos en psicoanálisis es un sujeto fallado. La falla define al sujeto freudiano.

Particularmente, si uno visita el Malestar en la Cultura en sus primeras páginas, Freud en oposición a la escuela inglesa dice que el Yo es una instancia engañosa, mientras que en la vía de las relaciones de objeto que caracteriza a los posfreudianos se recurría a la ortopedia del Yo, como articulaba Lacan. De tal forma que alguien que desconoce esta consideración podría incurrir en un ejercicio continuo de querer reducir la falla, pero naturalmente esa falla se va a imponer.

La pregunta que hace abrir nuestra lectura minuciosa corresponde al hecho de cuál es el origen de esta falla y, desde el principio de la obra de Freud él va a dar una respuesta dirigiéndose al origen estructural de la falla del sujeto.

En el texto “La escisión del Yo en el proceso defensivo” situamos otro punto importante que es lo que se llama la Verleugnung, proceso típico de la psicosis. Freud va a ubicar a este concepto como un proceso presente en el fetichismo. Lo que aprendemos a rescatar de este escrito es que la misma denegación va a ser un momento que va a poner en relieve el hecho de que este proceso, típico en el fetichismo lo encontramos también en la psicosis, nada más que en las psicosis es mucho más grande, mientras que en el fetichismo se reduce a un solo aspecto, ósea la castración en el Otro y el resultado, la creación del fetiche.

De todas formas, Freud va a ubicar el mismo mecanismo entre la psicosis y el fetichismo. Lo más llamativo es que en la misma época en “Esquema del psicoanálisis”, él va a decir que ese proceso existe en la psicosis, en la perversión y que también existe en la neurosis; y entonces el tema se vuelve complicado, salta a nosotros otro problema que intentaremos despejar.

Hay analistas que hablan de forclusión reducida y forclusión extendida, y en Freud esta es una forma de resumir lo que nos interesa LA TEORÍA DEL SUJETO, en tanto nos permite leer que son dos los polos esenciales para entender al sujeto.

A.- El carácter Estructural de la División

B.- El carácter general de que algo definitivamente es desconocido para el sujeto.

Queremos decir con esto, de que el hecho de que haya algo desconocido para el sujeto es propio de un sistema, el sistema de la verleugnung.

Ya tenemos elementos con los cuales podemos ponernos a trabajar, tenemos dos puntos de estructura en la obra freudiana el primero se va a llamar la escisión del yo. Este punto del sujeto fallado, de la división del sujeto como estructural lo podemos encontrar en el texto “Teorías sexuales Infantiles”. El enunciado “teoría sexual infantil” implica ubicar desde el “vamos” al sujeto como producto de la articulación significativa, ya que por el solo hecho de ser una teoría supone nada más y nada menos que el desarrollo de una masa significativa que busca respuesta en el Otro; en tanto que una teoría y ustedes darán la razón a Freud es un conjunto de significantes S1..,S2 , etc., que buscan respuesta en el Otro.

A lo que vamos en la trayectoria de este texto es que Freud ubica allí una pregunta: ¿de donde vienen los niños? Y Freud responde que los niños saben de donde vienen y que cuando preguntan les dan una opinión contraria a la que ellos saben. El niño sabe de donde viene, pero sus padres le van a contar otra historia. Entonces llego en este desarrollo de que el psicoanálisis ubica allí el conflicto, pero es un “conflicto de opiniones” es decir un conflicto entre significantes S1 – S2, una contradicción entre dos significantes, uno positivo y uno negativo que va a constituir lo que en psicoanálisis se llama la constitución del nudo, el núcleo de la neurosis. Esto nos anima a decir que pase lo que pase o hágase lo que se haga esto va a estar siempre clavado allí, esto es lo central de la neurosis que no se resuelve mas. Lo importante es que no se trata de un hecho traumático sino de un conflicto de opiniones muy contradictorias.

Con la lectura que hace Lacan de Freud aprendemos que lo que estaba mostrando allí el psicoanálisis es el carácter determinante del significante con respecto a su valor primordialmente traumático.

Hagámonos una pregunta juntos: ¿porqué lo traumático obedecería a una opinión contraria y pasaría a ser el núcleo de la neurosis? Entonces volvemos a recordar que el sujeto freudiano es un sujeto, por definición dividido, nunca va a aparecer un sujeto que no lo sea. No hay en la obra Freudiana un sujeto que pueda manifestarse unificado, pues el sujeto Freudiano se realiza en su división y nunca en su completud, esto es importante de fijar para entrar a la lectura del psicoanálisis.

Hay entonces un Freud, en las tentativas primeras de explicar los síntomas en general, como cuando ustedes visitan los primeros escritos sobre la histeria, el problema era averiguar el porqué del síntoma, las razones que lo determinan. Consecuentemente, Freud para explicar esto va a situar un punto esencial que es lo que se llamaría el clivaje del sujeto, es decir la teoría de lo que esta separado. Simultáneamente, porque hay una parte separada es que Freud hará la tentativa de ver cómo puede, es decir Aquello que esta separado del sujeto volver a reabsorberse en la conciencia.

Es algo exquisitamente teórico, esto es lo que va a permitir decir al psicoanálisis en un primer momento, a llenar las lagunas mnémicas y Freud entonces descubre que, cada vez que logra llenar una supuesta laguna, se encuentra con un mar, con un océano que es la fantasmática del sujeto, donde el agujero que recubre el fantasma es cada vez más grande.

Determinemos otra vez nuestra latitud. En “Teorías sexuales infantiles” aparece el primer esbozo del núcleo central de la neurosis, pero no olvidemos que ese núcleo es una articulación significante. Entonces el psicoanálisis lo que va a decir es que es una teoría en un primer momento de la división del sujeto para con los posteriores avances encontrará su estatuto definitivo.

Vamos con los posfreudianos hasta el momento de Lacan, intentaron anular la división del sujeto a partir de un ideal del sujeto completo y será por la vía de la realización sexual – genital que para ellos quería decir que, el sujeto se realizaría en la genitalidad como una manera de desrealizar al sujeto dividido. En principio, realizar al sujeto en la genitalidad tenía como punto de articulación la elaboración edípica, o sea un sujeto que comprendiera los avatares del Edipo, es decir, ese intento siempre fallido de querer comprender lo que sucedió con el padre y la madre. Con esta forma de lectura del texto freudiano se podría entonces llegar a resolver la división y liberarse de aquello que sojuzga al neurótico en su realización sexual, la bandera por decirlo así, era la realización genital. Lo cual llevo al Edipo a considerarse en etapas.

Demos lugar al Edipo freudiano. El edipo como lo articula Freud en el orden que le da Lacan es un lugar de significación, de lectura, de poder significar el conjunto de los significantes a partir de una masa que, exterior al sujeto, puede significar el conjunto de los decires, el lapsus, el mal entendido de los padres. Eso como primera función.

Como segunda función del edipo, entendemos en psicoanálisis la normativización del goce, que no solamente orienta las significaciones, sino que además orienta el valor del goce sobre la vía de la castración, pues es ella lo que permite introducir al niño un “no serás así”, “no, harás esto” introduciendo la ley.

Tenemos entonces que el Edipo funciona:

- 1.- Tanto a nivel del significante produciendo sentido ante lo que se desconoce.
- 2.- Y a nivel del goce negativizándole su realización como segunda operación.

Es así que nos permitimos decir que el Edipo produce una economía, una condensación de goce, de energía, es un transformador de corriente donde al entrar tiene un valor de 180 y sale dividida en 90 y 90 para que el aparato no se quemé y funcione. Esto podemos verlo claramente en Juanito que tomado por un doble movimiento de saber, por un lado, de dónde vienen los niños y por el otro, querer

saber de él mismo, es decir: “para que sirva mi wiwimaker que comienza a moverse” y la mejor explicación que tuvo del Otro fue “es una porquería que te voy a cortar”.

Es importante saber que en la amenaza de castración se trata de una amenaza que, hasta ahora nadie se lo corta a nadie. Pues, es más importante la amenaza que el acto mismo; y tendríamos entonces que ver porqué.

Hay en la amenaza una real reducción del goce peniano mismo. Y esto va a conducirse por un lado, momentáneamente, en una fobia y por otro lado en un sentido que constantemente busca encontrarlo en las cosas; esto permite ordenar el mundo de alguna manera. El Edipo así, tiene estas dos funciones para el sujeto. Ahora lo que nos enseña la teoría del no todo, es precisamente de que el carácter normativizador del Edipo es por supuesto parcial, podemos preguntarnos porqué. Encontramos en Freud una gran teoría que se llama: los movimientos de la libido y su desplazamiento en la superficie corporal, y es efectivamente lo que sucede. La libido empieza a recorrer el conjunto de los agujeros del cuerpo y van a tomar la forma de la oralidad, de la analidad. Todo este mundo disperso de goce va reduciéndose a un punto que liberando la boca o liberando el ano de su carácter sexual, lo reduce a un punto sobre lo que se ha dado en llamar la genitalidad. Esta reducción del conjunto del goce a un punto no es para nada una reducción total, siempre hay una parte de la libido que está tomada por la función fálica; pero, hay una parte de la libido que no está tomada por la función fálica y es lo que se llama las fijaciones libidinales. Esto quiere decir que en la teoría de Freud hay una real división del Sujeto.

Lo que se verifica en la fundamentación analítica es lo siguiente:

- 1.- Hay una división fundamental entre el goce tomado por el falo y
- 2.- El goce que no está tomado por el falo.

Esto va a tener su fórmula en Freud, una regresión a esas zonas de fijación.

En la clínica se dice por lo regular sean o no sean freudianos: “se regresó a una zona anal”; habría que ver cómo se regresa, esa es la cuestión para poder hablar con propiedad, al menos nosotros lo ignoramos.

Entonces, la cuestión de la fundamentación sería, formal, no pasa por el hecho de ser regresivos, no creemos que se trate de eso. Pero, de lo que si se trata es de otra manera de entender la división, que es toda la libido tomada por el falo, es decir, la libido tomada por el Edipo y por otra parte, de la libido donde el Edipo no ha funcionado.

a.- Libido tomada por el falo.

b.- Algo de la libido que escapara a la representación fálica.

Aquí tenemos una división del sujeto, que sería por un lado un sujeto sometido a las leyes de la significación edípica y, por otro lado, el Sujeto al que Lacan va a llamar el “ser – libre – libidinal”, ésta es la parte que no está para nada tomada por el falo, por aquello que no deja de ser una manera de orden, que es el orden edípico, segunda división en Freud.

Es mucho más fácil saber cuál es el destino para el sujeto, del ordenamiento que va a hacer de la libido sobre la función fálica; por lo tanto el problema que va a quedar para el psicoanálisis va a ser: ¿Qué pasa con la libido que no entra en la función fálica? Porque por un lado todos somos más o menos iguales, pero por otro lado no somos los seres humanos todos iguales.

Tenemos en este sentido lo que podría llamarse un límite en el análisis, a saber, hasta qué punto el análisis puede tocar al ser – libidinal del sujeto, dado que no hay significante fálico para ordenar el movimiento de esa energía libidinal.

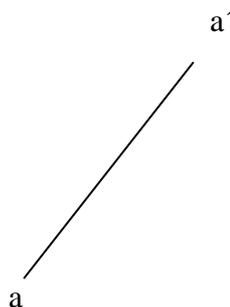
La clínica muestra precisamente de que los sujetos van a consulta porque hay algo que no entra en la representación y eso es el carácter repetitivo del sujeto. Aquí es

donde se puede transmitir a ustedes una idea fundamental, aquello que se repite, en última instancia, es la verdadera definición del sujeto. Porque la posición fálica es un orden de determinación por su carácter mismo de orden que impone tanto a los significantes como al goce.

Hay mucha tela que cortar, este es nuestro esfuerzo entusiasta. Estas nociones están en Freud, durante toda una época irá constantemente a buscar cómo las cosas se unen y en esta búsqueda encontrará también como las cosas se separan. Lo que Freud buscaba era algo último que pueda dar cuenta del todo, es justamente lo que vino a demostrarle que el sujeto es un sujeto dividido y que todo tiende a hacer cada vez más grande su división. Nos encontramos, si ustedes quieren, frente a un problema que sería epistemológico y clínico al mismo tiempo.

Entonces, lo que trabajamos del Texto la división del yo, para explicar la división del sujeto en el puño de Freud es que él nos presenta el caso de un pequeño niño, este caso presenta dos momentos claves:

El primer momento: Esta dado cuando el niño toma conocimiento, dice Freud, de los órganos genitales de la niña; es decir, toma conocimiento de la diferencia. Es importante detenerse en este momento, ya que se trata del registro de la percepción; “ve” en el otro lado algo y esto es importante, para nosotros es fácil hacer un gráfico, estamos en el puro registro de lo imaginario:



El otro ve la diferencia anatómica sexual; es un hecho que puede ubicarse perfectamente en el plano a-----a', donde se ubica al niño en “a” y al otro a', lo cual le permite al niño dice Freud dedicarse tranquilamente a la masturbación, onanismo por decirlo de cierta forma manual. El niño saca así alegremente de esto un

placer enorme, acá no hay ningún tipo de castración, ni de terror, ni nada; pero Freud dice y esto es muy importante, lo “ve” en la madre, en la tía, en la sirvienta, alguien, no importa quien; él tiene que parar eso porque si no le ven van a seccionar su pene.

El esquema L de Jacques Lacan, tiene dos flechas: una que saliendo del Otro, como amenaza, se dirige al sujeto. Por un lado al niño en este caso que comentamos se le dice: “te van a cortar”, pero al mismo tiempo esta amenaza abre un campo nuevo que, atravesando el eje imaginario, constituye lo que llama el campo del sujeto. Esta amenaza, que tiene dos destinos, va a constituir lo que se llama la vertiente del miedo de castración, o como mejor lo dice Freud, la angustia de castración, que debe ser tomada como angustia a la castración. Pero, lo que Freud va a señalar es que solamente la amenaza convierte en traumática la percepción, o sea que si no hay significante no hay angustia de castración. Es decir, que lo que introduce la castración no es la percepción de la diferencia anatómica de los sexos, sino la **amenaza** sobre la percepción; lo que la confirma y confiere realidad a la castración es el significante.

Subrayemos lo siguiente: No es porque hubo percepción que la amenaza va a hacerse carne, por eso es que podemos hablar de castración solo entre los seres humanos.

Lo que queremos señalar con esto es que solamente a partir de que hay un agente de la castración, es que la castración se convierte en efectiva. Es increíble verlo ahí a Freud como un verdadero hombre de ciencia. Freud va a formular una simple pregunta: ¿Es que el sólo hecho de ver la diferencia anatómica de los sexos produce la angustia de castración? Y contesta que no, y con Lacan leemos esto en el marco de que lo que produce lo traumático es el significante, no es tanto el hecho de haber visto la diferencia anatómica de los sexos sino la amenaza que puede caer sobre el eje imaginario; la amenaza sobre la percepción. Y es cuando hay la amenaza sobre la percepción que vamos a tener como resultado la castración.

Esto nos da la idea del valor de la amenaza. Si para un sujeto la percepción se convierte en traumática por el simple hecho de la amenaza, habría entonces que preguntarse: ¿sobre qué fondo una amenaza hace que una percepción se convierta en

traumática? Y es que fundamentalmente, en el fondo de todo este juego de amenazas hay un esquema de un sujeto completo y por eso la amenaza toma sentido, en tanto de alguna manera va a hacer un agujero como castración, o sea que el significante de la castración, lo que introduce es la falla sobre el fondo de una unidad.

Podemos ver por otro lado, que ante la percepción de la diferencia, una vez tomada la percepción por la amenaza, Freud va a decir que una de las salidas del sujeto es que eso que le falta va a venir algún día u otro; es decir, que el miembro le va a crecer más tarde.

Esto es lo que Freud va a llamar una negación de la realidad.

Al mismo tiempo la amenaza va a crear la realidad del peligro y esto es importante, dado que es el significante el que genera la realidad del peligro y no la percepción de la diferencia anatómica, lo cual nos permite entender la frase de Lacan, que el significante al mismo tiempo que crea la cosa la mata. O sea, que el significante es el que crea la realidad del peligro.

Si no estuviera el significante no habría el peligro, no había realidad de peligro porque nada permitiría hacerle creer a un sujeto que a él se lo van a sacar, que pueda suceder otra cosa más allá de la amenaza. La noción misma de peligro no es nada más que el producto del significante; es ahí donde Freud concluye que ante esto, un sujeto puede perfectamente negar o denegar la realidad de la percepción y crear en su lugar un fetiche. Esto nos hace pensar en el carácter creador del significante, en tanto crea el fetiche, con lo cual se deja de lado toda alquimia del ojo que baja, que se queda en un lugar determinado, cerca o lejos, eso ya lo sabemos. Pero el punto fuerte de la teoría freudiana es el carácter creador de la negación, que es sobre un punto, sobre algo que se niega, que se crea.

En este proceso, la creación del fetiche es una manera de elevar la negación de la percepción a la categoría de creación: en este sentido el delirio y el síntoma también lo son. El termino “desconocimiento” mediante el cual iniciamos nuestra acertada investigación, se le va a imponer a Freud a partir del año 1923. Al final de su vida en

“La organización genital infantil”, encontramos por primera vez el término Verneinung. Allí Freud nos va a decir que el desconocimiento finalmente es para el niño la diferencia anatómica de los sexos. Es también una manera de responder al acuerdo que propondría algo así como la escotomización de la percepción, es decir que el sujeto que percibe estaría fuera del campo de lo percibido.

Cuando se habla de que lo percibido está fuera del campo de aquél que percibe, a partir de allí el acuerdo avanza; es la idea de que no ve esto que está. Lo que nos dice Freud que después va a ser tomado por Lacan en la fenomenología de Merleau Ponty, es que el sujeto está incluido en el acto mismo de percibir. No es que esta fuera del campo de la percepción por el hecho de percibir, sino que él está incluido por el mismo hecho de que él se ve allí mirando. Esto define al sujeto, es por eso que Freud, en lugar de decir “descotomizar” algo de la realidad dirá que el sujeto desmiente lo que ve porque en esta desmentida él mismo se constituye como tal.

Lo que salta entonces a nuestra vista, pero con todo su peso, es la diferencia entre saber y verdad. Por un lado el sujeto sabe que hay una diferencia, lo sabe porque lo ve; hay un saber, lo que pasa es que no intuye la verdad total de este saber que no deja de ser imaginado. El significante introduce la dimensión de la verdad, las consecuencias de ese saber, y es en esta alquimia, en este entrecruzamiento entre saber y verdad que va a ubicarse una posición particular del sujeto. Esta es también la manera de mostrar al SUJETO FREUDIANO como fundamentalmente cortado, dividido, escindido, entre lo que sabe y la verdad.

Esto está presente en Freud en las tres estructuras neurosis, psicosis y perversión bajo la forma de la represión. Lo cual pone en evidencia la división estructural del sujeto, definitiva, ya que siempre va a haber una parte que escapa a la posibilidad de ser reducida a cero, una parte que va a estar separada e inaccesible al sujeto.

Esta deconstrucción que tiene la cualidad de un concepto, está presente en la obra Freudiana, haciendo de la división por la vía de la Verneinung, una división constitutiva de absolutamente todas las estructuras clínicas.

Entonces, dice Freud: nada va a permitir pensar que esto no es así. Esto es el legado freudiano en toda su obra y en donde Lacan se ubica para definir al sujeto exclusivamente por sus divisiones.

Consecuentemente, a partir de esta idea de la división del sujeto es que Lacan va a construir toda una serie de lógicas diferentes, según la lógica del significante y los matemas en psicoanálisis. Particularmente, la vía de pensar esto en psicoanálisis a partir de Lacan es a través del nudo borromeo, donde la división del sujeto ya no va a estar dada por los mismos términos, sino va a hablar de la unidad de lo real, lo imaginario y lo simbólico y el síntoma dentro de estas categorías va a constituir una entidad diferenciable.

Nuestro esquema de lectura que presentamos deconstructivamente, es el proceso de elaboración de las nociones en psicoanálisis. Incluso tratan en función de qué se trata la interpretación en psicoanálisis, partiendo del concepto de cicatriz que no se curará nunca, y no solo esto sino que con el tiempo se hará más grande consideramos pertinente la pregunta ¿Qué interpreta el analista? ¿Qué orienta la interpretación del analista? Cuando llegamos con el concepto de que el sujeto esta constituido por su división, que no es por la vía de la sexualidad que se resuelve el ser del sujeto.

Recogemos de nuestro trabajo algunas concepciones, por ejemplo, que la castración ordena tanto las significaciones como el goce. Son estos conceptos sobre los cuales estamos trabajando actualmente en función de lo que denominamos El Yo y el sujeto, que como vamos viendo son dos estatutos diferentes, pero que enseguida el primero nos hará tomar la distancia debida para ubicar el lugar de la personalidad en una coordenada lógica.

## **1.2.- LA PERSONALIDAD EN PSICOTERAPIA INTEGRATIVA Y /O SUJETO**

Al interrogarnos sobre la naturaleza del sujeto hallamos muchas precisiones, entonces nos hallamos con el tema de nuestra investigación, había que oponer el sujeto al Yo. El sujeto que viene por el orden de lo que el significante designa y al Yo por el orden de lo que denominamos esa instancia engañosa. Estar en contacto con el psicoanálisis por efecto nos hizo tomar en serio esta investigación y también por otro lado escuchar lo que la psicoterapia tenía que decir. Hemos de señalar que a nuestro entender, el psicoanálisis supo diferenciar muy exactamente estas dos cosas. Atrapar al sujeto freudiano fue el merito de la operación Lacaniana. Es claro si se piensa en todo el ingenio freudiano sobre la reflexión acerca del estatuto del Yo, que Freud se topó con el problema de lo imaginario en la práctica analítica.

Lacan introduce en este momento el estadio del espejo, con la alegoría extraída de la experiencia psicológica que tiene el infans destinada a mostrar que el yo depende del semejante, un similis que en latín quiere decir conjunto.

A partir entonces del estadio del espejo, viene a surgir la pregunta de qué es lo imaginario, ya que se lo introduce a partir de empezar a marcar que es lo simbólico en teoría psicoanalítica que nos conducirá de lo simbólico al significante. Con la promoción de la noción de significante se acentuó la disyunción entre el significante y la imagen, al distinguir seriamente la imagen del significante desaparece la palabra imago por ejemplo.

La instancia de la letra comienza haciéndonos notar esta distinción significante/ imagen y que da lugar en el psicoanálisis, a su actualidad.

Ya hemos tenido un acercamiento fundamental a la definición de sujeto, este concepto nos permite continuar y desarrollar nuestros principales impasses, logra hacer diferencia entre las prácticas, por supuesto; no deja de interrogarlas.

Hay en el seminario número dos de Lacan, tomen la clase de “introducción al Gran Otro” es la clase del 25 de Mayo de 1955. Hay una ironía lacaniana acerca de los planetas, es un Lacan que bromea con la “totalidad” él nos dice: “se trata de pensar a los hombres como planetas... formas y masas” con esta postura Lacan nos introduce a lo que líneas más abajo hemos podido ubicar como: el sujeto en su apertura.

En reflexiones lógicas Lacan admite que la relación entre la satisfacción del sujeto y la satisfacción del Otro siempre están en tela de juicio, argumenta que efectivamente uno puede tener una satisfacción y al mismo tiempo “suponer en el Otro esta”. Vayan y hojeen el seminario, lo dice muy claro. Lacan hace una diferenciación una A con mayúscula a la cual le va a otorgar la función de la palabra, luego retoma la pregunta inicial y dice que las razones para ello están en la obra de Freud, específicamente en el “sueño de la inyección de Irma”. Lacan en su ironía responde con Freud que los planetas no hablan por lo siguiente:

1. Porque no tienen nada que decir.
2. Porque no tienen tiempo.
3. Se los ha hecho callar, una comparación irónica que viene a graficar de que el ser humano no es un planeta, esto afecta a los posfreudianos, en la medida de que el ser que habla no es “algo total” sin tiempo y palabra. “porque no tienen boca = agujero”.

Que haya una propiedad lógica en el psiquismo como aparato de lenguaje asume el sentido del sujeto freudiano, muestra claramente que el ser es otra cosa que lo real, concepto que Lacan articula en la topología psicoanalítica. Es decir el campo del goce.

Al respecto Lacan continúa. Una respuesta verdadera es algo que no se espera y en este sentido se tomará al gran Otro. Los planetas nunca faltan a su lugar y en esto aportamos: por el hecho de que NO HABLAN<sup>3</sup>. Puesto que hablar significa faltar, envanecerse, desconocerse, entonces hay algo extraño que se produce en el lenguaje

---

<sup>3</sup> J. Lacan. Seminario 2

y es el hecho de ser capturado por él. Tenemos un concepto que salta a nuestra vista el Sujeto del Lenguaje, no el sujeto social.

La ironía de Lacan que toca a los posfreudianos no cesa en esta parte del seminario, pregunta nuevamente ¿Nuestra meta – se refiere a los psicoanalistas – es llegar al campo unificado y hacer de los hombres lunas? ¿Qué hablen solo para hacerlas callar? ¿Son animales los hombres que acabaron no teniendo necesidad de lenguaje? El saber nos replica Lacan se encuentra en el centro de la teoría analítica, desde aquí con el sentido más coherente empezamos hacer incisión sobre una vía que nos llevará a pensar la Personalidad; ¿Luna o planeta? Nos servimos de la agudeza lacaniana para hacerla impactar en el centro de nuestro estudio sobre la personalidad.

Lacan llama al psicoanálisis la “la ciencia humana por excelencia” -continuamos trabajando el seminario 2- el énfasis lacaniano va sobre la “cura tipo” pues la psicología del yo ponía énfasis en el argumento de que el analista es un espejo en donde habría que mantener “intactas las facultades del Yo”, corrigiendo en este seminario que el Yo y el Sujeto no deben ser confundidos. A los posfreudianos Lacan los corrige en el punto en el cual la mala lectura de Freud hace del Yo algo que tiene que ser Integrado, un planeta, algo circular y al ser algo circular siempre vuelve así mismo quedándose igual como estaba.

La cura tipo propone entonces:

1. Redondear el Yo.
2. Integrar lo disgregado, lo fragmentado.
3. Unificar pulsiones parciales, etapas pregenitales.
4. A tantos egos = tantos objetos.

Así, el sujeto con su diverso más primitivo nos dirá Lacan tiene una relación imaginaria en donde se realizaría el análisis del yo o los posfreudianos y su progreso conceptual, mientras que Freud al final de sus días no dejó de insistir como en la

inyección de Irma y “mas allá del principio del placer”<sup>4</sup> en lo que Lacan llamará la clínica de lo real.

En un artículo “Necesidad de mantener intactas las facultades de la observación del Yo” concibe Lacan que la cura entonces de la neurosis obsesiva no tendría más resultado que paranoizar al sujeto, que la aparición de la psicosis es lo bordeado de la neurosis obsesiva, para este autor la idea es simple y en este al ser tratado imaginariamente pasaría a ser un loco, Lacan aclara y ordena el contexto al decirnos que el obsesivo es un sujeto que se mantiene a distancia de la locura, es decir, de la mayor “perturbación Imaginaria”<sup>5</sup> pues el obsesivo en este texto lo encontramos definido por Lacan como “un equilibrado sólido” y nos va a preguntar: ¿hay algo más difícil de voltear que a un obsesivo? Pues la desintegración imaginaria no esta en el obsesivo sino en otras razones concluye.

Por consecuencia, cuando se introduce estas dimensiones con carácter diferencial importantes en psicoanálisis, la particularidad de lo imposible y, con ella, lo real, no llegamos a elaborar su estatuto pero en la medida de que hay estructura y, en esto tengo que ser muy preciso, perdemos la naturaleza.

Ya volveremos a muchos puntos, este es nuestro ejercicio, pero lo que tenemos que tener en claro, es que ya ponemos enunciar entre el yo y el sujeto la primera disyunción; la personalidad y/o sujeto.

Vamos poniendo empeño a nuestro trabajo arduo. Hagamos nuestra la pregunta de Lacan ¿Quién es el sujeto que consulta? ¿Quién es el analizante?

Inmediatamente nos hace entrar en la lógica mediante un esquema que trabaja las relaciones y problemas entre la palabra y el lenguaje, el Yo y el Otro, es una manera lógica de fijar las ideas. Ya vamos a ir al grafo.

---

<sup>4</sup> Amorrortu Editores. O.C.

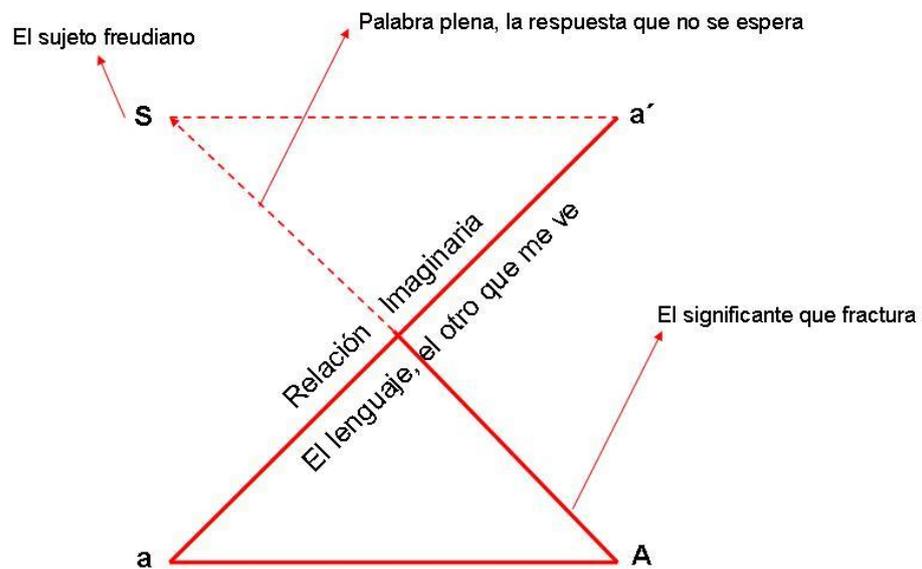
<sup>5</sup> J.Lacan. Seminario libro 3, Las Psicosis.

Animamos a nuestro lector a seguirnos. ¿Qué es el Yo? ¿Es una luna o una construcción imaginaria?

Para Lacan será:

1. Una construcción imaginaria (sino fuéramos lunas y no hombres).
2. Tener un Yo no basta para ser hombres, pues también podemos ser eso intermedio llamado Loco.
3. El loco se adhiere a lo imaginario.
4. El Yo una instancia engañosa.
5. La ortopedia del Yo.

Estas nociones son importantes reconocer porque indican la consistencia de que lo imaginario no significa la presencia del sujeto o de la presencia del significante. Haciendo un salto se ve que el primer Lacan desarrolla un trabajo grande situado ya en una dimensión que hemos intitulado como guía en este acápite y lo que será los efectos del significante. Entonces la teoría psicoanalítica en el Retorno a Freud por Lacan permanecerá fiel a la ficción del Yo y a la distinción de lo que el significante vehiculiza en el sujeto que habla.



Hagamos hasta este momento un recordatorio de lo que hemos venido articulando.

Sujeto: No es un sujeto total, ya está dividido, es el sujeto analítico, está separado de A por el muro del lenguaje. Donde la experiencia analítica describe y teoriza como el lenguaje sirve para fundarnos en el Otro como para impedirnos comprenderlo.

Autre: Encarna el registro de lo simbólico es la batería de lo simbólico, es de donde el sujeto alcanzó en su movimiento lógico su mundo de representaciones.

a: Es el alter – ego, lo que permite al hablante decir Yo, un objeto imaginario. Donde el sujeto se ve de manera imperfecta.

a-a: Es el bla bla bla, el lenguaje común y corriente, es esos lugares donde el sujeto se identifica. En este sitio No puede estar el analista, es el lugar de otras prácticas. La experiencia de la psicología del Yo, la restitución del Yo – Yo.

Por consecuencia, el Yo no puede pensarse como síntesis. Esto qué quiere decir? Nos valemos del seminario numero 5 la clase 19 los puntos 1 y 2 esta parte esta intitulada “El significante, la barra y el falo” Lacan esta moviéndose en la dirección de especificar que la profundización en la distinción entre el deseo y la demanda es primordial, es vital para el progreso del análisis puesto que si no se la establece se desliza hacia una especulación basada en los términos de frustración y gratificación al Yo, pero no dejemos de decir que para que el Yo advenga tiene que haber una precipitación en el Otro como lo indica el espejo. Esto nos da una idea todavía un poco lejana de lo que es la personalidad será en psicoanálisis, es decir una posición paranoide.

En este punto el sujeto no puede quedarse en el orden imaginario sino que el significante obsequiará su materialización en la barra, es decir una existencia y un conjunto de representaciones por las cuales el sujeto dispondrá en la cadena significante su respuesta ante la contingencia. Lo que introduce el significante es la cuestión del sujeto impactado por la palabra e inaugurado en el desconocimiento.

Tratemos de ir depurando las cosas, puesto que ir desplegando los seminarios nos tomaría casi todo el tiempo de desarrollo del psicoanálisis e inclusive autores que han avanzado. El grafo nos puede ayudar a decir lo siguiente para ubicar las cosas.

Hay una relación de fascinación entre el niño y su madre, pero esta fascinación involucra una imagen, es por una imagen. En la imagen del niño en el espejo se experimenta una tensión con ella y la insuficiencia como cuerpo fragmentado.

Imaginemos una escena, digamos que un niño se encuentre con un espejo ¿cuál es la expresión de su rostro? ¿Podrá ser de júbilo o podrá ser desesperante? Quizá si una mujer se sitúa detrás de él y le diga “Jota que lindo que eres, incluso te pareces a ...” algo suceda, entonces cual es el papel de esta mujer u Otro? Seguramente se habrá posicionado como su madre, pero digamos que este advenimiento no es casual, en psicoanálisis damos cuenta de la lógica del significante, en este sentido: Madre – Mujer-Niño, antes de tener su estatuto como tal son significantes, entonces, lo que nos queda como resultado es que un sujeto esta bajo los significantes que le proveyó

el Otro, el o ella pudo encarnar este lugar desde donde el niño alcanza las significaciones de su ser por medio de lo simbólico que le separa de experimentar su cuerpo como algo de lo real, lo fragmentado.

Entonces, habíamos dicho que el sujeto toma de quién encarna el Otro los significantes por ejemplo del amor, elección de una pareja o el significante de la procreación, este sujeto prematuro tiene que incorporar del Otro todo, quizás en algunos casos lo infausto, llegar a depender desde lo más primario incluso en el plano de las necesidades biológicas, como vemos lo instintual no es característica del ser humano, precisamente por que sobre él ha recaído la humanización y esa humanización la da el lenguaje, el significante al cuál estamos sujetos y el que ya nos pre-existía..

Podemos empezar a sacar conclusiones. Como “vemos” la constitución del Yo, se produce por una mirada-palabra-voz. La mirada, ese acto de ser observado por alguien que si bien es cualquiera; debe ser alguien que nos aleje del momento perceptual puro.

Lo que plantea el psicoanálisis es precisamente esto un alejamiento de lo perceptual. Alguien que ponga a andar esa batería significante, no importa si es la madre biológica o una nana, aunque lo mejor sería lo mejor, pero, lo que importa es la estructura y que en esta estructura alguien opere en ese lugar ,encarne este lugar, que intervenga de manera determinante dentro de un reconocimiento generacional, de nombre, de pertenencia nos dirá Lacan, alguien que por “Ser” ubique al niño como algo que en la impostura llegue a sostener lo que le falta, es decir aquel objeto que en primera instancia imaginario atrae el deseo de la Madre y que por parte del niño cree ser su objeto.

La madre es quién traza las insignias del ideal del Yo que recaen sobre el sujeto, acto no carente de consecuencias importantes porque debido a esto se da lugar al estadio especular exhorta Lacan, fundándose, el primer objeto. Este objeto es el cuerpo propio visto en la forma del Otro que subrayáramos anteriormente y que es significado por la madre.

Por decir: el sujeto no está en donde se le siente, sino en lo especular que lo funda, en ese primer acto psíquico que Freud trabajaba en la Introducción al narcisismo como aquel acto psíquico constituyente del sujeto que es intrínseca a la mirada que le recae del Otro, el sujeto está donde es mirado.

A propósito del seminario de “Las relaciones de Objeto”<sup>6</sup> Lacan dirá: Al hacerse objeto para engañar, el niño se compromete con respecto al Otro en una posición en la cual la relación intersubjetiva está enteramente constituida. No se trata –nos dice– simplemente de un señuelo inmediato, como ocurre en el reino animal, donde el que se engalana con los colores del pavoneo trata de erigir toda la situación dándose a ver. Por el contrario, el sujeto supone en el otro el deseo (...), y como es un deseo que no puede ser satisfecho, solo se le puede engañar.

Si el Yo se constituye en este imaginario, por medio de un engaño, de un señuelo, ¿que se hace cuando se escucha, que hay que reforzar el Yo? ¿Se puede paranoizar al sujeto? La deconstrucción que hacemos elabora para ustedes la propia respuesta.

La mirada no es distráctil para el sujeto, lo captura en sus destellos, el niño es para Otro, el niño es a la mirada de la madre un: “Jota eres lo que creo que me falta y en sima de eso eres tan parecido a...”. Podemos decir que en efecto el Yo se constituye por una anticipación y precipitación en la imagen del Otro que le ofrece a su fragmentación en el espejo la forma de un ideal.

Imaginemos entonces las consecuencias de las significaciones inconscientes que sobre un cuerpo haya recaído, una mirada que nos pone en correspondencia de un ideal que no es el nuestro, que no tuvo mañana sino que fuimos sobre la marcha de la travesía del momento del deseo del Otro.

La pregunta surge a la madre de nuestro niño hipotético: En que momento de su vida vino este infans?

---

<sup>6</sup> J.Lacan. Seminario libro 4.

Lo mismo rescatamos del pensamiento de Lacan cuando dice: “Esa madre insaciable, insatisfecha, a cuyo alrededor se construye toda la ascensión del niño por el camino del narcisismo, es alguien real, ella esta ahí, y como todos los seres insaciables, busca qué devorar *querens quem devoret* (..) el niño se encuentra frente a unas fauces abiertas”<sup>7</sup>. Es un primer tiempo lógico, una primera alienación en donde el sujeto queda y “es” en la imagen de ese Otro.

Ahora bien qué podría ocurrir si el sujeto se queda **a**-trapado en esa imagen. Todas estas interrogantes no son más que las que el propio texto en su argumento abre, a decir en un primer momento de la enseñanza de Lacan la economía subjetiva esta gobernada enteramente por una función que el psicoanálisis llama: significante Nombre del Padre. El sujeto no puede quedarse siempre en el lugar de “a” necesita del significante del corte.

Una vez hecho este ensayo riguroso por los seminarios que aprendimos a fijar, ubicamos entonces la personalidad en el registro imaginario. Por ahora nos quedamos con esta alianza que quizá sea suficiente para mostrar el sentido de lo imaginario como estatuto donde se podría alojar la personalidad que no es una categoría psicoanalítica y el efecto sujeto. La personalidad si nos atreviésemos a nombrarla, por decirlo así, sería el fondo que resulta práctico para la investigación por efecto que recibió el sujeto de lo imaginario, pero que no se puede quedar ahí por sus estragos exánimes<sup>8</sup> y demostrando la presencia del Otro para la constitución de tal efecto en el espejo.

---

<sup>7</sup> J.Lacan. La madre y el falo insaciable. Seminario libro 4.

<sup>8</sup> Del latín exanimis, sin señal de vida o sin vida, sumamente debilitado, sin aliento, desmayado.

### 1.3.- LO BIOLÓGICO, LO PSÍQUICO Y LA ESTRUCTURA

#### **¿Representa la personalidad un proceso orgánico o un proceso psíquico?**

Desde algún tiempo se habla acerca de lo biológico o lo psicológico en la relación con la personalidad, nos vemos entonces conducidos a formular tal cuestión con la ayuda de otros resortes.

Los análisis que hacía Freud de la neurosis y otros puntos como en las “memorias de un neurópata” le revelan la clínica de la estructura. Se trata de una estructura significativa, que a diferencia incluye al sujeto. Lo mismo se observa cuando vamos al texto “Instancia de la letra en el Inconsciente”<sup>9</sup>. Pero la búsqueda de una definición de tal estructura se comienza a dibujar en la tesis de Lacan y otros escritos.

Una vez que hemos insistido sobre el resorte imaginario de la personalidad, acerca de que el Yo es paranoico por constitución, Lacan define en un escrito que la paranoia es la “fijación precoz de una estructura”<sup>10</sup>, en esta estructura interviene cierta afectividad, la influencia del medio social y el tipo emocional del sujeto.

Aquí la estructura se plantea en una doble vía:

- 1.- El medio social. Otro social.
- 2.- El tipo emocional del sujeto. Fuerzas psíquicas.

Esto va a permitir a Lacan buscar más allá de la descripción de los fenómenos lo que será la estructura y en este camino encuentra a Freud.

La tesis de Lacan<sup>11</sup> muestra la necesidad de tener como fundamento la estructura, y que este concepto le permitía estudiar el pasaje al acto. Donde nos va a enseñar que el sujeto encuentra su propia división al dirigirse a una imagen que idolatra. Esto muestra una profundidad y un desarrollo muy instructivo de lo que a la época habían desarrollado hasta ese momento.

---

<sup>9</sup> J. Lacan “La Instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud” Escritos t. 1. pp.227.

<sup>10</sup> J. Lacan “Estructuras de las psicosis paranoides” 1931.

<sup>11</sup> J. Lacan De la Psicosis paranoide y sus relaciones con la personalidad. 1932.

Este concepto adquiere su novedad cuando Lacan habla de casos curables dentro de la paranoia por un acto exclusivo. En un artículo “Acerca de la causalidad psíquica”<sup>12</sup> una estructura aislada concierne a un desconocimiento narcisista que se enlaza a la estructura de la locura. Esto qué quiere decir, que la estructura psicótica no ha logrado alcanzar un grado más alto que el imaginario y se ha quedado en un estado llamemos así primario. La locura se desliza así de lo imaginario e introduce luego el trastorno hasta poder traducir en la falta de dialéctica del discurso del paciente una cuestión atípica..

En un artículo, la “Instancia de la letra” de 1958”<sup>13</sup> Lacan plantea lo que nosotros intentamos hacerles llegar en nuestro recorrido y es el hecho de que la estructura es significante: “Los elementos son equivalentes al conjunto de la estructura”.

La estructura para el psicoanálisis, a lo largo de la enseñanza de Lacan, es la del lenguaje y como el lenguaje tiene elementos, entonces su modalidad será binaria, equivalente y con valor de cadena. Es decir el psicoanálisis es la clínica donde esta o no esta el Sujeto. Significante y sujeto.

Entonces, el concepto de estructura de la personalidad en la tesis de Lacan, la búsqueda de la locura a través del método fenomenológico hallará su articulación con la línea freudiana, en donde trataremos de ocuparnos de la teoría de la personalidad con referencia a la locura de a dúo que sitúa la tesis. Es decir, la personalidad esta en el eje imaginario.

### **El concepto de Personalidad**

Ahora bien, la especificidad se realiza por su trabajo de elaboración. Pues lo que se trata de “hacer ver en película clara” es que si bien para el estudio de la personalidad

---

<sup>12</sup> J. lacan. Escritos t. 1.

<sup>13</sup> J.Lacan, “La instancia de la letra”, op. Cit. P. 504.

es necesario el psicoanálisis, la práctica analítica no considera por esta vía el desarrollo de su praxis, lo imaginario no realizaría la trayectoria de la cura.

Al abrir la Tesis de Lacan encontramos ciertos conceptos que se tomarán y luego los dejará de un lado conforme avanza. Este es el caso del término “personalidad” y “medio social” que no es fuente operatoria para la construcción pero que sirve como reactivo. Sobre el término “personalidad” Lacan hará ironías y dirá que es totalmente ajeno al psicoanálisis.

Esto no es sin fundamento, pues, en la medida que señalamos en nuestro proyecto de tesis una hiancia radical entre personalidad y sujeto del unbewusste<sup>14</sup>, por la falla que aprendimos ya a este punto a saber ubicar como el sujeto freudiano, hacemos la presente precisión en la Psicosis paranoide y sus relaciones con la personalidad.<sup>15</sup>

La personalidad       $\longrightarrow$       Hiancia Radical del sujeto.

Tres son los aspectos que Lacan desarrolla en su tesis en relación con la personalidad:

1. Un desarrollo Biográfico que permite establecer relaciones de comprensión.
2. Una concepción de sí mismo constituida por una progresión de las imágenes ideales.
3. Una tensión de las relaciones sociales que determinarán los lazos de participación ética.

Por consiguiente, la génesis social de la personalidad pone en evidencia la captura del sujeto por el Otro, que logran comprensible el tipo particular de paranoia.

Es de pronto interesante pensar que si la personalidad esta ligada al medio social y si la psicosis carece al decir de Lacan por ejemplo de una etiopatogenia puramente

---

<sup>14</sup> Lo inconsciente.

<sup>15</sup> J.Lacan, Tesis Doctoral. 1932.

orgánica, el valor “reaccional” es decir traduciendo a Lacan es un factor importante a conocer en clínica : la reacción que hace la personalidad a una contingencia social, permite establecer por ejemplo la determinación del Otro en la acción psicótica. Entonces lo que se llamó personalidad obedecería a la contingencia a la manera de una triple visión.

Pero en qué sentido:

- a.- de los acontecimientos vividos.
- b.- el poder de los traumatismos.
- c.- el de los complejos.

No hay que olvidar que la tesis de Lacan utiliza a Jaspers para explicar la personalidad y Jaspers la define así: **“Comprendemos a todo el ser humano – su esencia, su desarrollo y su fin – como personalidad; aprendemos de ella, con su mayor conocimiento del ser humano, una unidad a la que no podemos definir, sino solamente vivenciar<sup>16</sup>”** creemos que este es el punto en que la psicoterapia Integrativa se cruza con el psicoanálisis, en razón de la definición Jaspersiana., pero en la medida en que la unidad que constituye la personalidad queda íntimamente relacionada con la comprensión como vía única de aprehensión para ella.

Si el lector de nuestra tesis nos preguntara acerca de nuestra epistemología o método, recurriéramos a lo que Lacan recurrió en tal etapa y contestaríamos siguiendo al epistemólogo francés Emile Meyerson, que a diferencia del positivismo, el conocimiento científico apunta a explicar los fenómenos a conocer sus causas efectivas y progresos, Lacan tomo de él su idea de “progreso”, nosotros tomamos de la enseñanza Lacaniana similar operatoria, en la medida en que el pensamiento humano se caracteriza por su encaminamiento, por su progresión. Entonces, este método que tomamos de la tesis Lacaniana es también parte de nuestro trabajo, es razonable seguir su concierto, pues como llamamos nosotros a la personalidad en nuestra argucia “síntesis del alma” permite como lo hizo con Lacan captar el

---

<sup>16</sup> K. Jaspers, “Delirio celotípico, contribución al problema: ¿desarrollo de la personalidad o proceso? Escritos Psicopatológicos, Gredos, Madrid, 1977.

progreso continuo a lo largo del tiempo de ese estatuto contingente que le atribuimos al psiquismo; la personalidad.

Parafraseamos a Lacan “Las investigaciones epistemológicas más recientes han demostrado de manera sobre abundante que es imposible pensar científicamente, e incluso pensar pura y simplemente, sin implicar de alguna manera los dos principios fundamentales de una cierta constancia y también de una cierta degradación de una entidad, la cual desempeña un papel sustancial en relación con el enfermo. Esta entidad encuentra en la noción de energía su expresión más neutra y la que se emplea de manera más común”<sup>17</sup>

Deducimos lo siguiente: la ley y la historia permite conocer la sucesión de los fenómenos a lo largo del tiempo, la armadura de lo personal del sujeto.

Ahora bien en el interesante desarrollo de “De la psicosis Paranoide y sus relaciones con la personalidad”, los fenómenos de la personalidad que va trabajando Lacan, tienen según el método antes expuesto, el valor de “estructuras fenomenológicamente dadas” p. 284 en tanto la personalidad estará constituida de tres polos:

- a.- Individual.
- b.- Estructural.
- c.- social, que permiten a las estructuras mentales volverse comunicables.

Con estos elementos, en qué se diferencia la personalidad dentro de lo que venimos trabajando de la comprensión genética, ¿hay una ruptura fenomenológica? Efectivamente este ensayo es lo que nos lleva a decir que existe una progresión por el método de comprensión hacia el Inconsciente freudiano, puesto que Lacan en su tesis presenta al método freudiano como “profundamente comprensivo en el sentido en que venimos empleando el término” p. 294. es decir hay un Psiquiatra que se desplaza del positivismo de las ciencias al estructuralismo, de lo fenomenológico a lo comprensivo y reaccional, de lo orgánico a lo psíquico en el paso que abre el discurso de la conciencia al Inconsciente freudiano. Un Inconsciente freudiano que

---

<sup>17</sup> J.Lacan, De la psicosis Paranoide y sus relaciones con la personalidad. P.298 y remite a Meyerson.

añade como hacemos en nuestro estudio una explicación causal que Lacan supo considerar en el punto en que la comprensión y el sentido se detenían.

En conclusión, procediendo en un ejercicio de deconstrucción en nuestro trabajo a la manera Lacaniana, por medio de la causalidad hacemos incluir al Psicoanálisis.

El análisis de los síntomas elementales del delirio: interpretaciones, ilusiones de la memoria, trastornos de la percepción. Su valor igual de fenómenos representativos simples. Sus dos tipos: síntomas oníricos y síntomas psicasténico. Su relación con la personalidad no creemos que sea gratuita. Para penetrar en el mecanismo de las psicosis en su relación con la personalidad que intentamos diseccionar no puede dejar de lado los fenómenos llamados primitivos o elementales. Bajo este nombre, la psiquiatría que utilizamos acá que es la psiquiatría clásica nominaba a estos fenómenos esquematizados en la psicopatología como “síntomas designadores” que expresaban primitivamente el apareamiento de las psicosis y a partir de los cuales el delirio se construye de acuerdo con reacciones de los afectos y la personalidad sumadas a deducciones en sí mismas razonables. Entonces, el motivo de nuestro trabajo servidos en tal apreciación teórica es también una asignación que se presentó en la psiquiatría Francesa y que se perdió en la psiquiatría Americana y es la concepción de una “expresión de valor” puramente clínico y analítico con la noción de proceso psíquico.

Esta noción que consideramos exquisita a partir de una lectura de frentes, tal como sitúa nuestro tema, engarza el fundamento clínico que años más tarde a la tesis de Lacan proporcionaría el psicoanálisis, es decir “un elemento nuevo, heterogéneo” introducido en la personalidad “por la x mórbida”<sup>18</sup> empieza a dibujar el estatuto psíquico de la personalidad, nuestro criterio. Sobre ese dato perseguimos el valor primitivo de los fenómenos que con la ayuda de nuestro desarrollo aprendemos a ubicar como inherente a una estructura.

Para la doctrina clásica, según nos enseña “De la psicosis paranoica y sus relaciones con la personalidad” la interpretación es un acto psicológico que, a partir de las

---

<sup>18</sup> Op.cit. P. 188.

tendencias propias de determinado tipo de personalidad – hostilidad en el trato con los demás, inhibición o exaltación sexual – se justifica con lo que precedió a la elaboración de tal sistema, en donde hay una “deformación del ambiente moral”<sup>19</sup> nos parece imposible descuidar los fenómenos elementales en nuestro asunto de la personalidad del mecanismo psíquico que los rige allí, donde la estructura hace saltar los síntomas en la personalidad. Esta forma de explicación a esta altura tiene la calidad de citas, a ello nos remitimos, no por el contenido laxo de su estudio que es preciso, sino por el volumen que sería objeto de estudio de un tema que sea conyugal con el nuestro y que al tenor del tiempo solo subrayamos, para que, con el desarrollo teórico que nos imponemos desarrollar en los subsiguientes capítulos podamos abrir nuestras intervenciones.

#### **1.4. LA PERSONALIDAD EN LO INTEGRATIVO Y LA PERSONALIDAD EN EL HABLANTE SER**

Hemos denominado de manera latente en nuestro trabajo a la personalidad como síntesis psíquica, el método del cual estábamos enterados desde el principio y desarrollo continuo de nuestra investigación nos ha permitido oponer hasta el momento puntos en que la diferencia conceptual en tanto al método clínico ha descubierto para el psicoanálisis una prueba de su fecundidad.

Tenemos el influjo de la psiquiatría clásica, ángulo desde el cual nos permitió en el curso de la maestría hacer clara las aguas. El valor de la clínica pura es aquí un valor aproximativo y si se quiere hacer sentir lo bien fundado de una posición que es capital para las formaciones terapéuticas, es sin embargo, sin nuestra posición incapaz de sustentarla.

Tomo la tesis de Jacques Lacan en nuestro desarrollo, “De las psicosis paranoides y su relación con la personalidad” la tesis de 1932. En ella como el lector tuvo la oportunidad de hacer suyo un punto álgido, retruena sobre las psicosis. Hemos

---

<sup>19</sup> Op.Cit.

señalado el estatuto mórbido e imaginario de la personalidad, para decantar sobre su apareamiento nodal en el Lacan psiquiatra.

Aislamos elementos bajo nuestro microscopio teórico. Para acercarnos al estatuto de la personalidad que no es manejada por el psicoanálisis, nos es necesario entrar por el campo de las psicosis.

Así, en el sentido más general, le atribuimos a la psicosis sobre la personalidad un equilibrio oposicional – adquisicional, como dice Lacan : “adquiere por contraste todo su alcance”<sup>20</sup>, pues el estudio de las psicosis permite a la clínica fundamentar que en ausencia de todo déficit detectables en las pruebas de capacidades tales como y que manejamos:

- Memoria.
- Motricidad.
- Percepción.
- Orientación y discurso.
- Y ausencia de lesión orgánica.

Existen trastornos mentales que, relacionados con el afecto, el juicio y las conductas, están relacionadas con la síntesis psíquica: la Personalidad.

Por eso, sin una composición suficientemente trabajada sobre la personalidad no se pueden diferenciar los campos que hacen de ella un enigma o fenómenos que le son propios. Y las psicosis enseñan al clínico el fundamento de su sentido humano y la base de las experiencias llamadas personales.

La tesis del 32 plantea las relaciones de la psicosis con la personalidad. Al hacer una lectura deconstructiva no nos extraviamos en un vano estudio de los muchos que circulan como psicologías ligh, ni tampoco nos entregamos a la especulación conceptual.

---

<sup>20</sup> Tesis de 1932.

Actualmente vemos los problemas en los cuales las ambigüedades desembocan en una relajación de la definición explícita de los fenómenos de la personalidad.

La pregunta que abre la Tesis lacaniana es acerca de que si la psicosis representa el desarrollo de una personalidad. ¿O es, en cambio, una enfermedad autónoma, que recompone la personalidad al quebrar el curso de su desarrollo? Tratamos entonces de hacer un trabajo modesto, pero a la vez inexpropiable que nos permite decir que no desembocamos en las antinomias de otras doctrinas y más bien con la posición del inconciente tenemos una certidumbre en nuestra partida.

Así, a la personalidad le asignamos la propiedad de la historia de la vida, la historia de la enfermedad, la estructura - en la cual nos empeñamos en hacer comprensibles aunque haya conceptos que por tener orden de categoría hemos renunciado a satisfacer a nuestro lector- y la significación de los síntomas, en esto la psicosis es nuestra maestra. Pensamos que nuestro esfuerzo no será estéril.

Hay un concepto clásico, el de una época predominante, específicamente la de 1857, el bovarismo. El bovarismo designa “la evasión hacia lo imaginario por la satisfacción”<sup>21</sup> esta concepción fija clásicamente como “el poder que tiene el hombre de concebirse diferente de cómo es, y en consecuencia, hacerse una personalidad ficticia y jugar un rol que intenta sostener a pesar de su naturaleza verdadera y a pesar de los hechos”<sup>22</sup>

Intentamos dar a conocer con esto “la ficción de la identidad del Yo”.

Pero también el bovarismo no se limita a la falsa concepción que los sujeto forjan de si mismos, el bovarismo es también una manera de mostrar las cosas diferentes de cómo son.

Entonces, como la trama de la tesis de Lacan el bovarismo, también tiene su psicopatología, analiza su acción sobre los individuos y las colectividades y,

---

<sup>21</sup> S. Tendlarz. Lugar Editorial. Aimeé con Lacan.

<sup>22</sup> S.Tendlarz. op.cit.

concluye extendiéndolas a la humanidad. Para ilustrar su concepción, encuentra en los personajes bováricos lo que supone como esencial a los seres humanos: la falla de la personalidad. Esto es lo que lleva según esta apreciación a asumir un carácter diferente que es verdaderamente propio, bajo los efectos del entusiasmo, la admiración, el interés o una necesidad vital. En la medida en que esta debilidad se junta con la impotencia, estos personajes no logran igualarse al modelo caen bajo el incluso de la admiración, la hipnosis y la sugestión.

Hemos de señalar este movimiento porque la tesis de Lacan se sitúa en el interior de este momento, en el interior de los años '20. Pues una creencia bovárica es la ilusión de la unidad del yo, de la persona, de la personalidad. Entonces el bovarismo logra desarrollar la intuición del desdoblamiento del yo que como decíamos dentro de nuestro contexto Lacan lo hará suyo para construir el estadio del espejo y la matriz simbólica donde el yo se precipita y darle el lugar de la personalidad en la paranoia.

La psiquiatría Francesa es muy rica en contenidos, su énfasis y minucia es muy exquisita. Dentro de los factores constitucionales en la producción de la psicosis el bovarismo estuvo muy presente, de allí el concepto de personalidad paranoide como “una disposición especial, caracterizada por una asociación de orgullo, susceptibilidad, falsedad de juicio e inadaptabilidad”<sup>23</sup>. De allí que el bovarismo permite decir a la psiquiatría francesa de la época que de romperse el equilibrio normal devendrán los síntomas típicamente paranoicos en la personalidad. Entonces lo que muestra la época del Lacan psiquiatra es el binario bovarismo – constitución paranoica.

El bovarismo de donde adviene la tesis Lacaniana es más que el término normalidad la línea que franquea la deformación de la personalidad paranoica.

Lacan en el primer capítulo de su tesis “Formación histórica del grupo de las psicosis paranoicas” hace un recorrido exhaustivo de las tres escuelas más importantes la escuela francesa, la Alemana que ubico primera el termino paranoia con personalidad

---

<sup>23</sup> J. Lacan , alusiones a Génil –Perrin en “De la psicosis Paranoide ..”.

y, la Italiana que por estar inadecuada desde el punto de vista clínico se la establece como trastorno intelectual o delirio.

Entonces la manera de evidenciar los rasgos de la personalidad paranoide serian desde un baño bovárico los siguientes:

El Orgullo, como sobreestimación de la propia personalidad. La desconfianza, en el bovarismo como sentimiento doloroso de aislamiento, la persecución paranoica.

La falsedad de juicio, en la estimación de si mismo y del ambiente que conforma el entorno bovárico.

La inadaptabilidad, el desprecio de la realidad.

Por consecuencia, el paranoico desde esta visión por definición sería el sujeto que se aísla en su Yo, no pierde el contacto con la realidad, como con el esquizoide por ejemplo que compensa con el sueño su pérdida de la realidad. Consiguientemente, el desarrollo de la personalidad esta ligado a la historia del individuo, a sus experiencias y a su educación, oponiéndose de esta manera al innatismo de la constitución.

Es así, después de insistir un poco, logramos ubicar el momento en que Lacan como habíamos dicho antes pone en relación la personalidad con el medio social y el bovarismo una de las funciones esenciales de la personalidad.

“la personalidad no es solamente un hecho dado; orienta al ser hacia cierto acto futuro, compensación o sacrificio, renunciación o ejercicio de su potencia, mediante el cual se conformará a ese juicio que uno ejerce sobre sí mismo” Jacques Lacan, De la Psicosis paranoide y sus relaciones con la personalidad. P.30

En síntesis, el desconocimiento que caracteriza al bovarismo pertenece a la estructura misma del desconocimiento yoico. Lacan ubica el desconocimiento de la locura con el del narcisismo.

Hemos de aludir en nuestro estudio a la sistematización del trabajo lacaniano en la tesis doctoral, en el mismo sentido del párrafo anterior cita el carácter bovárico de la personalidad al definirla en el sentido de que la personalidad se “resuelve en imaginaciones sobre nosotros mismos” P. 30.

Dentro de nuestro campo nace una interrogante en torno a la complejidad de la personalidad y de su estudio, existen personalidades falsas o verdaderas, esa es nuestra psicología. Entonces en este punto, por consecuencia de nuestro desarrollo, decimos apoyados en el bovarismo y del trabajo lacaniano que para esta época la personalidad va a ser una síntesis psíquica, que muy bien podría tomar como concepto la psicoterapia aunque el psicoanálisis no la tome como particular categoría dentro de su experiencia, siendo así, nosotros le damos a la personalidad una constitución psíquica, dejando a los trastornos orgánicos acompañar a las psicosis y finalmente la dificultad teórica que la psicología a encontrado al explicar las particularidades de la personalidad “por la alteración de un simple mecanismo, intelectual, o afectivo... todos estos elementos, y otros todavía más positivos hacen que la opinión corriente atribuya la génesis de la enfermedad psicológica a un trastorno evolutivo de la personalidad” J.Lacan “De la psicosis paranoide y sus relaciones con la personalidad” Cap. Crítica de la personalidad Psicológica. P. 29.

Tanto nuestro lector como nosotros ponemos en la textura de nuestro trabajo la complejidad de la noción de Personalidad. Concomitantemente, el discurso científico se ha esforzado desde los tiempo anteriores al psicoanálisis en teorizar la cuestión y por eso nuestra labor de tejer y destejer es un ejercicio para ubicar la personalidad en su estatuto real pues, es anhelo de la ciencia despegarla del asunto psicológico en algunos casos, pero, como suele suceder ha llegado a definiciones muy divergentes entre sí.

El trabajo que realizamos no es para contradecir un esfuerzo, sino más bien para ubicarlo en el punto de nuestra elaboración, permite aclarar los enturbios psicológicos y permite edificar la capital importancia de un desarrollo analítico antes de tratar de incorporarlo como una teoría expresada, quisiéramos precisar en nuestro

trabajo el valor psicológico, en el sentido más general, de un término que, demasiado cargado de aportaciones científicas como de las creencias populares y surgido a su vez de especulaciones metafísicas, junto con la creencia de los pueblos bastante ricas ha hecho un cúmulo prestado a toda clase de confusiones. Este es nuestro aporte, la personalidad en un campo que no la conceptualiza como categoría; el Psicoanálisis, en donde reconocemos una responsabilidad en el hecho de que reconocemos la existencia de la personalidad en otros, tema que obviaremos esta vez pero que incluso compromete las nociones de persona jurídica en el campo del derecho. Pues, síntesis, intencionalidad, responsabilidad: son los tres atributos que la creencia común reconoce de la personalidad.

La investigación que emprendimos intenta situar desde diferentes correlaciones la estructura subjetiva que Freud nos enseñó a aislar, la búsqueda no se limita a agregar un tipo clínico sino que enfatiza en una estructura a veces latente en diferentes síndromes. Como lo hemos señalado, el lector apreciará en nuestro esfuerzo la insistencia en subrayar ya desde la tesis del Lacan psiquiatra la génesis reaccional de la enfermedad en un punto específico que la encapsula y que la sitúa como una gestal, su síntesis, sus avatares; la personalidad.

De esta forma, la tesis doctoral y lo que la psicosis deja observar son las relaciones de la personalidad con el medio social: modo reaccional de la personalidad frente a ciertas situaciones vitales. Sin duda un punto Jaspersiano donde podrán encontrarse la psicoterapia, la psiquiatría clásica y el psicoanálisis. Eso como ya lo hemos visto nos permite leer en Lacan con respecto a la psicosis como un desarrollo reaccional de la personalidad y un “proceso mórbido” situado por lo estructural. Este trípode teórico permite entonces al psicoanálisis poner de relieve la estructura mental anómala que caracteriza la personalidad bizarra, hablando con propiedad los fenómenos elementales de la psicosis. Hacemos una metáfora ilustrativa: La personalidad obedece a la estructura.

Entonces porqué nos permitimos situar una tesis psiquiátrica, Lacan busca, dentro de su medio psiquiátrico, los elementos que pueden ser la necesaria caución de su aproximación al psicoanálisis, partiendo de la personalidad a la “forma particular de

la psicosis que, a la vez que da pruebas de la autenticidad paranoica, se revela, en varios puntos, diferente a la descripción psiquiátrica clásica”.<sup>24</sup>

Señalamos las características que encontramos en la tesis a razón de la psicosis paranoide y su relación con la personalidad:

- 1.- Cierta predisposición de naturaleza psicasténica.
- 2.- Con un comienzo brusco a través de formas interpretativas.
- 3.- Una constancia de estructura.
- 4.- Una estabilización.

Dejamos abiertos muchos puntos suspensivos que escapan a nuestra elaboración pero en cierta forma lo hacemos de manera deliberada, le ofrecemos al lector de nuestro trabajo la siguiente precisión que logra nuestra tesis en torno a este capítulo que se remite en diferentes puntos a otras zonas teóricas que hemos presentado, ergo:

Las cuatro características indicadas remiten a la etiología o causalidad de la psicosis paranoica y sus relaciones con la personalidad, al desencadenamiento, a la estructura paranoica y a su curación, manteniendo de todas formas la síntesis psíquica.

El procedimiento de Lacan opone la predisposición constitucional de la psicosis paranoica a la relación que puede establecerse entre psicosis y personalidad. La tesis deja observar que, tanto la psicosis como la personalidad tienen una estructura y esta estructura tiene una génesis social en los dos casos. Este punto, llevado por Lacan hacia el extremo nos permite pensar que en ese momento la única estructura en cuestión es una “estructura social” que abrió para Lacan y para nosotros el antecedente de la definición “estructura de lenguaje”.

“Hagamos constar aquí que en el trabajo de Jaspers es donde hemos encontrado el primer modelo de la utilización analítica de esas relaciones de comprensión con las cuales hemos constituido el fundamento de nuestro método y de nuestra doctrina”

---

<sup>24</sup> J.Lacan. Posición del Inconsciente. Escritos numero 2.

Mientras no se investigue esas tendencias de la personalidad, seguirán desconociéndose tendencias concretas y hechos tan patentes. Y de esta manera seguirá desconociéndose radicalmente la diferencia profunda que separa la personalidad y la estructura del hablante ser. Sabemos, por lo demás, que estas discriminaciones capitales que se manifiestan como desarrollo de una personalidad y que se presenta como un proceso psíquico irruptivo ubica la posición del inconsciente, la maniobra analítica y la acción de la psicoterapia. Ofrecemos a quien lee nuestro trabajo una deuda justa, en tanto que, hay cosas de nuestra posición clínica establecida que manifiestan la fecundidad de los conceptos y no desarrollarlos en este cronograma es motivo por el momento de nuestro pago a futuro, pero le obsequiamos en recompensa y esta es nuestra labor, una deconstrucción que permite demostrar el fenómeno que en las personalidades tienen como núcleo primitivo una larva en su raíz.

Por conclusión hacemos una deducción que nos permitirá tejer en nuestro trabajo la posición del inconsciente, en tanto empezamos en la geografía de nuestro estudio a pasar de la psiquiatría al psicoanálisis del acento sobre lo vivido de la teoría de Jaspers y el concepto de reacción a lo que esta estrechamente entrelazado a la cuestión de la causalidad. ¿Es orgánica o psicogénica? Con lo que nos ayuda a ingresar a la cuestión de la personalidad haciendo ruptura con el hablante ser.

Nuestra tesis tiene como uno de sus objetivos el traer y retrotraer, es un hilo a seguir. La tesis Lacaniana al principio se inclina por la psicogénesis de la psicosis y los rasgos de la personalidad, para más tarde a nivel del seminario tres decir “ el gran secreto del psicoanálisis es que no hay psicogénesis”<sup>25</sup> entonces, pese a que el psicoanálisis trataba en el proyecto de una psicología para neurólogos de dar cuenta del valor de la realidad psíquica por medio del saber de la neurología, porque Freud era neurólogo, con la posición del inconsciente se aclaró ese interés al ritmo de la experiencia del inconsciente.

Aimeé, el caso trabajado por Lacan en “De la psicosis Paranoica y sus relaciones con la personalidad” posee síntomas en su personalidad, aquellos síntomas que en la

---

<sup>25</sup> J.Lacan, Seminario 3,op.cit,p 17 Las psicosis.

psiquiatría y su descripción los va a llamar elementales: estados oníroides, “trastornos de incompletud” de la percepción, interpretaciones propiamente dichas e ilusiones de memoria. Entonces Lacan considera que esta serie de síntomas se presenta como un trastorno primitivo de la personalidad que no difiere de la larva histórica del sujeto.

El método comprensivo en la tesis de Lacan nos ayuda a entender los resortes esenciales de la personalidad en psicoanálisis, de la definición que en ese momento Lacan da a la personalidad de Aimeé. Nuestra tesis compromete el hecho de que la personalidad se relaciona con una ley evolutiva que se encuentra en el registro del sentido lo que la vuelve comprensible. Esto permite indicar que la personalidad tiene una significación comprensible, que su progreso es de naturaleza dialéctica, y que posee una génesis social.

“Para algunos se trata de actos sin significación, sin finalidad, son fenómenos ligados al azar de las lesiones. Para otros se trata de actos que manifiestan tendencias afectivas inconscientes y poseen una significación. Estas son las dos concepciones orgánicas y psicoanalíticas”<sup>26</sup>.

Los límites que encontramos en nuestra investigación y en la fenomenología nos aproximan al psicoanálisis. Donde la personalidad alcanza un funcionamiento complejo de la estructura, donde el síntoma refleja en su forma particular un evento o estado de la historia psíquica donde adquiere el factor social de un mensaje dirigido a otro. El seminario número tres de Lacan interesa al tema en la medida en que en él se sella la ruptura definitiva de la psicogénesis, abandona la comprensión de la personalidad y del fenómeno psicótico, la comprensión ya no constituye un instrumento de trabajo sino que se incluye en la resistencia del analista. La psicogénesis queda criticada por Lacan quedando definitivamente en el seminario tres exilada del psicoanálisis por diversas razones:

1. La comprensión ya no tiene lugar en el tratamiento de las neurosis porque queda enlazada a la resistencia del analista.

---

<sup>26</sup> De la psicosis paranoide y sus relaciones con la Personalidad”.

2. No puede ser utilizada en la psicosis; porque su resorte principal es el no – sentido.
3. La primacía del significante produce una causalidad diferente a al puramente imaginaria del terreno de la personalidad.
4. Demostramos un punto concreto: Significante- sujeto: descubre el análisis de la estructura.
5. “Definir este proceso por los determinantes más radicales de la relación del hombre con el significante”<sup>27</sup>

Sabemos por el psicoanálisis, y esto nos ha dejado leer la pluma de Freud que lo que en la profundidad de una localización imaginaria se encuentra la falla. Entonces, aquí esta la cuestión por precisar sobre a lo que conduce el análisis del estatuto de la personalidad en psicoanálisis y la teorización de la psicoterapia. Esto tiene que ver con la posición terapéutica y el campo freudiano.

Lo que inaugura el proyecto freudiano en tanto es Lacan que va a ordenar el objeto del psicoanálisis es que el ser humano posee una condición de ser, de ser hablado, de ser impactado por la palabra, por el discurso del Otro, tal es la fuerza del impacto que tiene sobre el psiquismo que inaugura las formaciones del inconsciente dejando al sujeto en un desconocimiento. Fijemos un poco las ideas, una cosa es la personalidad en la psicoterapia a la cual se intentará reforzar y completar y, otra cosa será la personalidad en su estatuto en el espejo, en las identificaciones que muy bien el estudio de las psicosis llega a graficar en relación al Otro y por otro lado el sujeto causado por la mordedura del significante va a hacer que se desvanezca, en posición del inconsciente Lacan alude a tal aseveración que hacemos “La única función homogénea de la conciencia esta en la captura imaginaria del yo por su reflejo especular y en la función de desconocimiento que permanece por ello ligada a ella” P 811. Entonces la conciencia es un lugar de desconocimiento, el yo es un lugar de desconocimiento, lo imaginario es un lugar de desconocimiento que para nada tiene que ver con la formula de que un significante representa en la operación sobre el

---

<sup>27</sup> J.Lacan “de una cuestión preliminar a todo tratamiento de las Psicosis” P.519.

inconsciente a un sujeto para otro significante, tal es pues la estructura del inconsciente, la episteme que hacemos notar.

Particularmente, el sujeto tachado barrado es distinto del objeto de la psicoterapia, al trabajar ella con la personalidad al menos sino es por la vía de Jaspers para encontrar como causal al psicoanálisis y desde allí tomar sus elementos se tornaría en un vehículo de ideales según la lógica del lenguaje, la causalidad del significante. Así, nuestra deconstrucción y planteamiento deja al inconsciente de la psicoterapia integrativa muy lejano al igual que otras prácticas psicoterapéuticas que intentan utilizarlo, cercano tan solo por el crédito que esta tiene que darle para discutirlo.

Ahora bien, esta plática necesaria, tiene de notable que no cesa de imponer el concepto freudiano en su dificultad e incluso tomamos de allí su sesgo investigativo para nuestro estudio. En tanto que el sujeto es un sujeto afectado por el lenguaje, por la causalidad del significante, a tomado la suficiente distancia para diferenciarlo de las filas de la psicoterapia, pues bajo su autoridad esta el efecto sujeto y de ninguna manera un campo que practique o se reconozca como clínica de lo imaginario.

A lo que resulta invitado el psicoanálisis después de sustentar nuestras elaboraciones cuando regresa al redil de la psicoterapia, es a sostener lo que merece, únicamente allí, subviene a proporcionar el grado de responsabilidad cuando se tiene en frente de la praxis más allá de la personalidad la presencia del inconsciente. Esa función ha sido la que hemos aprendido a discriminar en este trabajo y creemos que hemos contribuido a ella situando a la psicoterapia integrativa en su particular herencia psicológica que se desprende como psicoterapia del método freudiano en tanto práctica que opera por la palabra. Nuestro pivot indica suficientemente nuestras respuestas aquí consignadas.

Al sujeto corresponde la causa del significante, lo que lo ubica en su estatuto de hablante ser y a la personalidad en su vertiente imaginaria en la función formadora del espejo.

## **2.- LA SINGULAR ELECCIÓN**

### **2.1.- ACERCA DE LOS FUNDAMENTOS**

La psicoterapia integrativa al querer estudiar la personalidad e integrar al psicoanálisis, reclamaría para su fundamentación todas las aristas que hemos venido situando, allí pues, el psicoanálisis le ofrece una “astrología más decente”<sup>28</sup> que otras psicologías que nosotros a título personal consideramos ligh, no ofrecemos el carácter híbrido de nuestro trabajo sino a posicionarlo en un debate que tenga por lo menos un nivel de formalidad que no abuse tal como sucede en nuestros tiempos de ese cientificismo en degenerescencia que, durante su psicosis pretende un conocimiento alejado del concepto del inconsciente freudiano, desconocer la lógica que lo funda, los impactos que tuvo en la cultura, en la clínica y en el tratamiento de las estructuras por sus fantasmas definidos, escapando y descuidando la base fundamental del campo de la psicoterapia y del psicoanálisis: la palabra. Inclusive elemento lógico desde el cual adquieren su diferencia que le es propia, acerca de, cómo opera el psicoanálisis, la psicoterapia y la psiquiatría en sus relaciones con la personalidad en sus respectivos campos, siempre difíciles de pensar. Este es nuestro ejercicio en este capítulo de fundamentación.

La lectura de los seminarios de Lacan, de sus escritos en relación al “filo cortante del descubrimiento freudiano” y de la tesis que sitúa la psiquiatría clásica es un esfuerzo que no será estéril. Nos da como efecto una geografía precisa y una arquitectura concreta.

Esta deconstrucción nos permite plantear como fundamento los problemas del binario psicoanálisis – psicoterapia con la idea de a propósito de la Personalidad también diferenciarlos.

---

<sup>28</sup> J. Lacan. Escritos 2, Posición del inconsciente. P 812.

Siempre fue un problema pensarlo y con el pasar de los tiempos se ha vuelto más y más problemático por el hecho de que la psicoterapia y en este punto la integrativa a mi manera de ver se ha convertido en una corriente que afecta como hecho a países de Latinoamérica, aunque y en esto debemos ser claros nacida si se circunscribe dentro de una psicoterapia del psicoanálisis y de manera sorprendente vuelve al psicoanálisis desde el discurso de la época -que no es la bovática- para incluirse, jugando con la terminología para comérselo.

La psicoterapia nació del método psicoanalítico y en este método podemos ver que, para Freud a principios del siglo XX era casi igual utilizar la palabra psicoterapia o psicoanálisis. Indistintamente utilizaba las dos. Entonces, podemos pensar que la psicoterapia si bien nace del psicoanálisis se desarrolló por fuera del psicoanálisis, esto que quiere decir, que se ha desarrollado en el campo de la psicología clínica, en el campo de la psicología dinámica de la cual nos pueden dar fe nuestros docentes lectores e incluso dentro del campo de la psicología conductista.

El proceso dialéctico está en un hecho. Esto se trata de que al psicoanálisis se lo convoca para incluirse y definirse en relación a este campo más fuerte socialmente que es el campo de la psicoterapia. Entonces, damos a nuestros docentes el fino trabajo que hacemos teóricamente para permitirnos diferenciar el psicoanálisis en este campo, cual es su identidad, “su personalidad” especial, si la tiene, o si verdaderamente es una psicoterapia.

Hay unas referencias de Lacan en sus conferencias en las Universidades Norteamericanas<sup>29</sup> en donde la exhortación recae acerca de cómo podemos pensar lo que es un análisis del lado del hablante ser. Entonces, cómo opera el psicoanálisis a partir de la demanda subjetiva y cómo calificar esa demanda subjetiva por la manera por la cual un análisis la trata, a diferencia de una psicoterapia en tanto tenemos como concepto la división del sujeto a diferencia de la psicoterapia.

La civilización pone a la hora en la que escribimos nuestra tesis un contexto histórico, es decir lo que permite el nacimiento de la psicoterapia, proceso dialéctico

---

<sup>29</sup> Revista Silicet No. 67 Edición Francesa.

y la crítica que se hace al psicoanálisis a través del desarrollo de las psicoterapias. Por otro lado en el campo del psicoanálisis mismo sus fundamentos, en un momento en que se refunda aquello que permite la operación analítica.

Es importante dentro de nuestro trabajo tocar los fundamentos del psicoanálisis, el seminario de los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis seminario libro 11 nos permite tal ecuación. Esto quiere decir que el tema de nuestra tesis nos permite definir al psicoanálisis como operación dentro del marco del psicoanálisis mismo.

Explicaremos esto.

El estudio de nuestro tema de investigación nos obliga insistentemente a definir la posición analítica. Hay un texto de Lacan de los años 58 que fue publicado en Otros Escritos titulado por Lacan “El psicoanálisis verdadero y el psicoanálisis falso”<sup>30</sup> donde vemos muy bien la resistencia que hay al psicoanálisis pero no por parte de la psicoterapia sino del psicoanálisis mismo. Entonces, esto que quiere decir que el binario psicoanálisis – psicoterapia esta actual y no simplemente eso, sino que, para retomar la formula de Lacan, psicoanálisis - psicoterapia, psicoanálisis verdadero – psicoanálisis falso hay que pensar en dar una vuelta fundamental.

Nuestro desarrollo no se trata de criticar a las otras terapéuticas como negativas, como no teniendo la pureza del psicoanálisis, sino que también se trata de ver en qué condición se funciona como analistas y en que condiciones no. Por eso es un momento importante el desarrollo de nuestras apreciaciones porque tenemos que tener bien clara, para definir, incluso políticamente y los poderes públicos, lo que es el psicoanálisis. Así como pensar que el psicoanálisis no esta vigente es una idea completamente falsa.

El texto al cual nos referíamos y el momento actual como lo situamos, converge hacia algo compartido tanto por la psicoterapia como por el psicoanálisis, y esa cuestión es operar sobre la realidad psíquica. Es una cuestión común que hace la diferencia entre, de un lado el psicoanálisis y la psicoterapia, y del otro, todos los

---

<sup>30</sup> J.Lacan Otros Escritos Paris.

dispositivos de palabra que siempre existieron, como la religión, la espiritualidad, la filosofía, etc. En que se trabaja a partir de la palabra pero sin la menor idea del concepto que Freud pudo despejar como “realidad Psíquica”. Lo que haría nuestro trabajo en su aporte para nuestro binario acerca de la personalidad que se desglosa de la tesis Lacaniana es devolver a sus campos la especificidad de esta cosa que llamamos “realidad psíquica” esto ya definiría incluso una ética.

Pedimos a la razón que nos acompañe para entonces decir: Lo que permite definir a la psicoterapia y al psicoanálisis es la palabra que subjetiviza al hablante ser. Esta es su comunidad, entonces la personalidad objeto de nuestro estudio pasa a ser acontecimiento de la estructura subjetiva.

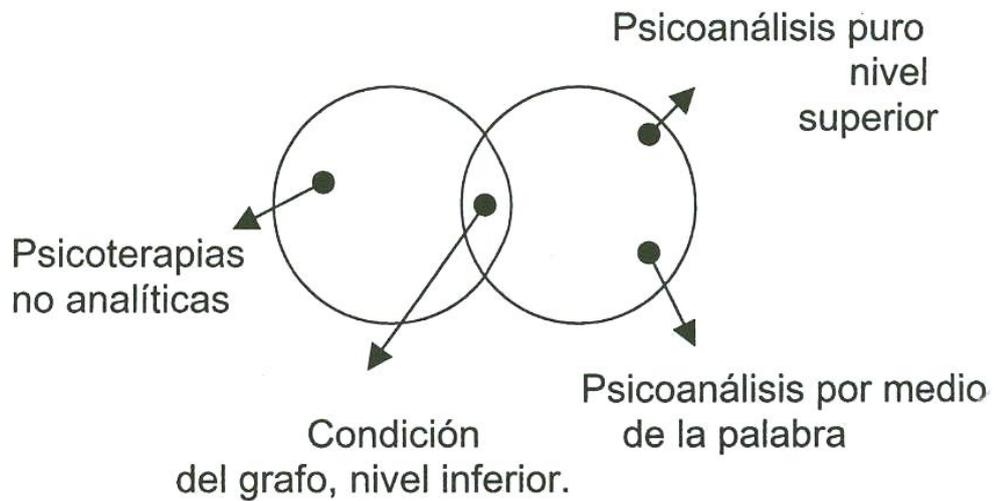
Ahora bien, la realidad psíquica que nos viene de Freud implica la diferencia entre realidad interna y realidad, la realidad interna como diferente a la realidad común. Es la diferencia entre la instancia del Yo y el estatuto del inconsciente, naturalmente en Freud la realidad psíquica definida como conflictiva en la obra freudiana.

En segundo lugar la realidad psíquica viene a definirse por el síntoma, eso también es común entre psicoterapia y psicoanálisis. Sintetizamos, hay algo que es la realidad psíquica que no es la realidad exterior, objetiva. En una definición común podríamos decir lo que el psicoanálisis lacaniano va a llamar el Sujeto, y también simultáneamente de paso se define a la psicoterapia, es decir el síntoma ubicado a nivel de lo psíquico, a nivel del conflicto. Nos permitimos en decir que la personalidad si se utilizara al psicoanálisis tendría más que ver con “la personalidad conflictiva” reaccional de Jaspers que con su integración.

Hemos de pedir en nuestra tesis el favor que las ciencias humanas hacen con sus métodos, al cirujano se le atribuye una operatoria, igual condescendencia proponemos para empezar hacer la diferencia de los campos. A partir de aquí empezamos a diferenciarlos. Grafico<sup>31</sup>.

---

<sup>31</sup> Grafico explicativo donde Marie - Hélène Brusse indica como opera el psicoanálisis, Analista y AME de la Escuela Europea de Psicoanálisis, Seminario realizado en la Nueva Escuela Lacaniana., sede Guayaquil.



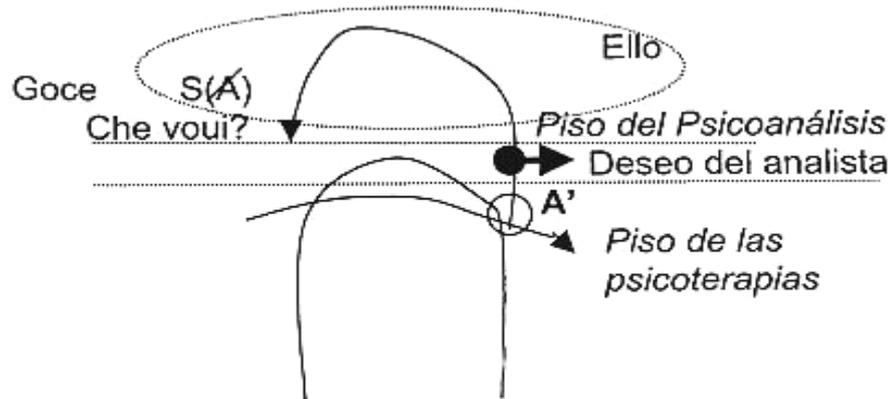
(Grafo 1)

Tenemos una intersección, entre psicoanálisis y psicoterapia, esta intersección no es vacía nos dice Jacques Alain Miller, eso permite que un psicoanalista pueda levantarse y decir “yo soy psicoterapeuta”, por otro lado, existe una zona de la psicoterapia que no tiene nada que ver con el psicoanálisis, y una zona exterior al campo freudiano que es exterior.

Es así que Miller representa el conjunto (Ir gráfico). Incluye en el psicoanálisis en general unas prácticas que son terapéuticas. Lo que no implica que un psicoanalista sea un psicoterapeuta. Estas psicoterapias en la medida en que no toman en cuenta la lógica que existe y que no es la posición integrativa por supuesto sino otras, no operan por la palabra, son gimnasias, sabidurías orientales, es decir, impulsan al sujeto a cierto tipo de dominación psíquica de las funciones, el cuerpo o las conductas. Es así que nuestra formalización distingue que no todas operan con la palabra sino con lo somático y otras con la autohipnosis.

Bien, para pensar la diferencia entre psicoanálisis y psicoterapia utilizaremos el grafo del deseo, el cual es una formalización de Lacan en el seminario 5 que hemos situado en nuestra bibliografía y que fue desarrollado largo tiempo, cerca de 10 años. En el

grafo del deseo hay diferentes pisos y allí podemos definir el piso de la psicoterapia y un piso del psicoanálisis, el grafo es el siguiente:<sup>32</sup>



Aquí podemos diferenciar el piso de la psicoterapia que es el piso de la palabra y por otro lado el piso del psicoanálisis que es el piso de la pulsión. Por eso la diferencia entre psicoterapia y psicoanálisis puede ser definida a razón de la personalidad en tanto él no trabaja con ella sino con el hecho de que el psicoanálisis se plantea el problema del goce. Esa es la diferencia radical que la personalidad nos permite hacer, nuestro pequeño aporte. En psicoanálisis se pone en juego la posición de goce inconsciente que se marca en el sujeto por efecto de su singular elección título de nuestro acápite, en relación a su falta en ser, a su objeto pulsional y ubicación al Otro, esto implica un tratamiento de lo que en el seminario 14 de Lacan se llamara el Fantasma, que no existe en el piso de la psicoterapia.

Esta es la diferenciación que realiza el propio fundamento: la psicoterapia se interesa por el síntoma como tal, y el psicoanálisis se interesa por el síntoma en tanto consecuencia de la posición de goce inconsciente del sujeto. Esto implica en la teoría, en la práctica clínica y la vida cotidiana una posición distinta.

En la psicoterapia al respecto de la personalidad el síntoma es algo externo, aquello de lo que el sujeto se queja perturbando su personalidad y desatendiendo en sus

<sup>32</sup> Grafo explicativo donde Marie – Hèléne Brousse indica ¿Cómo opera el psicoanálisis?. Analista AE y AME de la Escuela Europea de Psicoanálisis, seminario realizado en la Nueva Escuela Lacaniana, sede Guayaquil.

variables a las relaciones con lo pares, lo que le hace sufrir, lo que se intenta apagar o hacer desaparecer, mientras que, en el psicoanálisis, la enseñanza Lacaniana nos permite precisar que el síntoma es un medio de goce y una singular adaptación para evitar la emergencia de lo siniestro.

Mientras en el piso de la psicoterapia el síntoma es pensado como desadaptación, como lo que no funciona en relación a lo social, en el psicoanálisis y eso es lo radical en nuestra investigación, su esfuerzo, es ubicar que cuando un sujeto se queja de su síntoma, no quiere abandonarlo, lo mantiene, y lo sigue utilizando.

Entonces la diferencia con el psicoanálisis es que este no tiene por categoría a la personalidad puesto que una cura analítica se relaciona con la forma de satisfacción pulsional mientras que a la psicoterapia el síntoma entra por la vía de una desadaptación al Otro.

Síntesis: En el psicoanálisis se trata de adaptación al conflicto pulsional e imaginariamente la personalidad fotografía lo que por estructura ella tiene de resultado.

La razón nos ampara en el hecho de poder decir que el análisis se relaciona de diferente manera que con la personalidad, no es la misma con la que trata la psicoterapia integrativa y no por el empleo de su dogma, sino por el hecho que la posiciona dentro de las psicoterapias. Hallan aquí fundamentalmente una singularidad que le es propia, frente a la experiencia clínica la una perseguiría lo bovarico la clínica del sujeto por el contrario, persigue el más allá del principio del placer.

Como segundo punto dentro de los fundamentos para definir la psicoterapia y el psicoanálisis en relación con la personalidad es, lo que en la obra psicoanalítica hemos aislado como discurso del amo. La psicoterapia se inscribe dentro del discurso del amo, el psicoanálisis a ese respecto se ubica con el deseo del analista, es decir, el psicoanálisis es Un discurso diferente a los que imperan en la cultura. Hay que añadir en nuestra exposición maratónica, pero entusiasta que, el inconsciente esta

organizado como discurso del amo, con un significante Amo. Clínicamente ¿que quiere decir lo que hemos aprendido? Que todo sujeto reclama, pide, necesita identificaciones. El sujeto pide identificarse a un significante que como decíamos al principio de nuestro tratado venga a obturar su falta en ser, que le permita definirse como “yo soy de esta manera”.

Una vez atravesado el planteamiento bovárico acerca de las identificaciones y del estudio de la tesis Lacaniana acerca de la psicosis podemos afirmar que la psicoterapia al ser así deconstructivamente teorizada cura por identificaciones, aquí engrana el estatuto de la personalidad en psicoterapia, por eso es tan importante que el psicoterapeuta diga algo, mientras que la experiencia sabe por el descubrimiento freudiano que esa falla no se puede llenar con nada y que permitirse llenarla sería causar un estrago espantoso a nivel del deseo y la dirección de la cura; eso en un análisis.

Lacan al respecto de la diferenciación que hacemos para entender que el psicoanálisis puede ser aplicado a la psicoterapia, en su última enseñanza analiza el funcionamiento de una psicoterapia, para decir que la psicoterapia trabaja para producir sentido, es para dar sentido. Mientras que el psicoanálisis tiene como objetivo la dialectización del discurso del paciente y luego el sin sentido para hallar la particularidad.

En síntesis: el inconsciente es efecto del dispositivo, el inconsciente es efecto de la palabra. La palabra “discontinuidad” que citamos en nuestro proyecto inscribe un efecto de apertura, la no relación entre significante y significado, entonces en este punto el inconsciente es un efecto de un dispositivo de palabra, de malentendido totalmente contrario al criterio bajo el cual se plantea su inclusión, en tanto el hablante ser esta bajo su entera autoridad. Con esto aludimos a lo medular de nuestro ensayo y es que para poder pensar la diferenciación entre psicoanálisis y psicoterapia integrativa en este caso necesitábamos situar la teoría de la referencia en psicoanálisis al respecto de la personalidad que adquiere una necesidad que le es propia.

Consecuentemente, nuestro pequeño, pero arduo recorrido intenta oponer la psicoterapia en este caso integrativa en el eje de la personalidad, la identificación, discurso del Otro, discurso del amo, discurso del analista, punto de capitón efecto de sentido o efecto de no sentido, la demanda como lo que distingue su pintura.

La entrada en análisis a diferencia de la psicoterapia en su valoración de la personalidad se centra en la demanda, no en el sentido de la psicoterapia que seguramente pondrán a nuestro juicio la interpelación en este sentido, es una demanda verdadera en psicoanálisis, en ningún momento la de conocerse a sí mismo tipo teoría del self, Lacan rechazaba en las entrevistas preliminares este tipo de demanda, no por desidia, sino, por la búsqueda del sujeto en encontrar, de instaurar al amo y no a la apertura del inconsciente. Esa demanda en psicoanálisis no conserva la fotografía de la personalidad, es una demanda a construir, por explicitar.

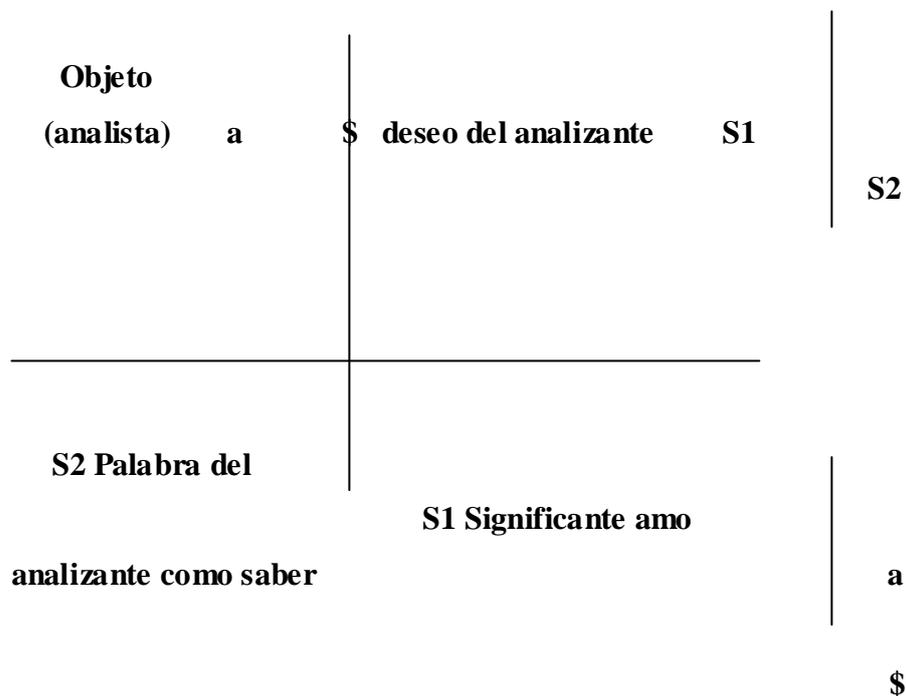
Lacan precisa que el analizante como el analista intentan que esa demanda los empuje a hacer un esfuerzo que no es del analista, sino del analizante. Podíamos decir que en la psicoterapia, empero, el esfuerzo es del psicoterapeuta, que intenta seducir, convencer al que viene, que se trata de una cosa importante. Lacan en las conferencias americanas distingue muy claro que no se trata de seducir o de instalar de manera activa la transferencia. Dice: “yo pongo el acento en la demanda”. Se necesita en efecto, que algo empuje y esa demanda no puede ser demanda de conocerse mejor. “Cuando alguien dice Lacan me demanda conocerse mejor, mejorar su conocimiento de sí mismo, yo lo rechazo”. En esta vía es que se puede interrogar un poco incluso a un modelo que en tanto trabaja con la personalidad que esta más ajustado teóricamente que otros que deciden trabajar con el self como centro de sus paradigmas, rechazando al inconsciente haciendo uso de la palabra Freudiana; equivocan sus cánones.

La demanda en análisis debe ser verdadera, es decir, por construir; debe tener que ver con el síntoma, que tiene que ser explicitado como tal, con precisión. Es también un esfuerzo dentro del cual, el que trabaja es el analizante, no es el psicoanalista. La personalidad se pone entre paréntesis i(a) al entrar al consultorio del analista.

Cuando se trata de una histérica por ejemplo, esto es muy difícil de obtener, porque la vertiente fundamental de la estructura histérica es poner al Otro a trabajar, no trabajar ellas o ellos. Cito una viñeta de mi práctica:

“oiga, ayúdeme, sírvame, qué tengo que hacer, que tengo que decir...” Y, además las quejas de que este trabajo no le sirve para nada, etc., etc. Un poco lo que le dice Dora a Freud, antes de irse: “no es mucho lo que hemos alcanzado”. Entonces, en los fundamentos teóricos que es de nuestra preocupación elaborar en este momento, la demanda de conocerse mejor es una demanda de conocerse a sí mismo, si el lector tiene dudas el seminario de los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis le puede aportar mucho en tanto abertura y cierre del inconsciente. Hay un umbral, hay una entrada en análisis, esto significa una entrada en un dispositivo. Este dispositivo particular no es un dispositivo como el que generalmente se encuentra en lo social, tipo demanda de entrada por ejemplo en la universidad, en un nuevo trabajo, etc. Se trata de otra cosa que tiene que ver con lo estructural y digo esto para enfatizar al lector de nuestra tesis en que el psicoanálisis es un dispositivo estructurado como un discurso; estos son los fundamentos a los cuales aludimos, sin los cuales las prácticas entran en la torre de babel.

Estos fundamentos del lazo singular, clínica, sujeto, cultura, lógica, topología, inconsciente, pulsión ,repetición y transferencia responde a la estructura particular del discurso que Lacan ha formalizado, es una estructura, ustedes al leer nuestro trabajo nos ayudan a orientar cuatro puntos, lugares y cuatro elementos:



Entonces el procedimiento que la lógica autoriza hace relacionar lo que es diferente en psicoterapia de la personalidad en cuanto al paradigma inconsciente y esto es, relacionar la demanda y el franqueamiento que implica las categorías conceptuales a las cuales nos referíamos en la primera parte de nuestro trabajo y la presencia del inconsciente como fenómeno del lenguaje.

El dispositivo analítico establece estos elementos en lugares precisos. Primero, el analista se ubica en “a”, es decir, se ubica como lo que resulta del decir del analizante, del inconsciente, como asociación libre, “este miramiento no es político sino técnico”<sup>33</sup>. Así dice: “Corresponde a la condición siguiente, establecida por nuestra doctrina: los psicoanalistas forman parte del concepto de inconsciente, puesto que constituyen aquello a lo que éste se dirige. No podemos por consiguiente dejar de incluir nuestro discurso sobre el inconsciente sobre la tesis misma que enuncia, que la presencia del inconsciente, por situarse en el lugar del Otro, ha de buscarse en todo discurso, en su enunciación”.<sup>34</sup>

<sup>33</sup> J. Lacan. Posición del Inconsciente. Escritos 2. P 813.

<sup>34</sup> J. Lacan. Posición del Inconsciente. Escritos 2.P 813

El “a”, donde se ubica el analista, es el resultado del inconsciente como saber que se desarrolla en la palabra del analizante. Aquí está la palabra del analizante, aquí está el objeto, que es el resto, lo que es operado por estas palabras analizantes, esta es la posición que nosotros llamamos fundamentum<sup>35</sup> el psicoanalista como lugar de vacío diferente a cualquier estatuto bovárico. Por eso se necesita de una demanda de empuje, es decir el analizante en tanto tiene al analista en posición de objeto se produce la división subjetiva y entonces como la falla no cierra viene lo puramente humano, el hablante ser, la demanda.

Síntesis: al producirse la división subjetiva como posición se puede entender porque se trata de un esfuerzo, porque de este decir del analizante tienen que surgir los significantes que van a construirse como Un saber inconsciente. Con respecto a la personalidad será la búsqueda de la cura sobre ella paranoizar desde el psicoanálisis al sujeto y perderse en el juego imaginario que da por sentado la transferencia negativa que no desarrollaremos y que dejaremos a consideración posterior, en tanto ustedes le atribuyan importancia para pensar porque un paciente abandona al terapeuta o al analista.

## **2.2. -LA PERSONALIDAD EN LA ESTRUCTURA**

**París Soir.**

**“La Sra. Huguette ex Duflos pasó una mala noche. Espera volver al escenario en una docena de días. La Sra. Huguette ex Duflos, herida ayer de la mano por una acuchillada dada por una maniaca, pasó una muy mala noche, dijo, esta mañana en su domicilio. Una larga y dolorosa operación que padeció ayer y que duró alrededor de dos horas la deprimió profundamente. El comisario de policía del barrio Saint Georges recogió esta mañana su deposición. Entre tanto, una rápida investigación de la comisaría del barrio de Saint Georges dio a conocer que la autora de la agresión es una desdichada loca, que desde hacía varios días rondaba alrededor del teatro. La insensata no tiene por otra parte,**

---

<sup>35</sup> Del Latín, Principio y cimiento en que estriba y sobre el que se apoya algo no material, una trama. Real Academia Española. Vigésima Segunda Edición 2001.

**ninguna dificultad en contar al comisario su historia rocambolesca. Explica que hace cinco años tuvo que dejar a su marido, el Sr. Anzieu, supervisor del correo, y venir a trabajar al servicio de cheques postales de la calle Louvre, en París, para escapar al escándalo que provocaba alrededor de su persona el Sr. Pierre Benoit al relatar su vida privada en sus novelas. Se reconoce como la heroína de todos los escritos y afirma que la Sra. Huguette empuja al escritor a perseguirla puesto que la propia artista solo piensa en imitarla la Sra. Anzeu en la escena. Quiso preguntarle a la vedette las razones de esta doble persecución.**

**La verdad es que la Sra. Anzeu manifestó signos de perturbación mental desde el día en que dio nacimiento a una niña que tiene actualmente ocho años. Obtuvo entonces su puesta en disponibilidad y fue reintegrada a la administración después de algunos meses de tratamiento.**

**La Sra. Anzeu queda a disposición de la justicia”. 20 de Abril de 1931.**

El punto quiasmático de nuestro estudio ha sido la coexistencia de la utilización del termino “personalidad” haciéndolo pasar psicoterapéuticamente a un psicoanálisis aplicado como método y la búsqueda de una estructura en la utilización que hace de ella la psicoterapia en general, más aún la convergencia integrativa.

Hemos partido de la presentación del concepto de estructura utilizado por Lacan en su tesis, que no coincide con la teorización de la psicoterapia. En su tesis, Lacan analiza los fenómenos de la personalidad que están dirigidos por la “ley del sentido” lo que los vuelve comprensibles.

Hemos llegado a encontrar una insistencia terminológica en la tesis tales como: desarrollo, comprensión, reacción y proceso, que muy bien sirvieron al psicoanálisis para explicar la etiología de la psicosis y la personalidad y porque no convendría bien la formalidad de tal recurso a la psicoterapia, estos son nuestros aportes.

Aunque la tesis de Lacan es principalmente psiquiátrica, Lacan utiliza conceptos psicoanalíticos al mismo tiempo que otras teorías divergentes, empero, la

psicoterapia por ese camino podría convenir en el mismo criterio formal, no decimos que sea fácil aquello que permitiría amalgamar a la psicoterapia integrativa Freud, tal como lo hace en la tesis Lacan: Janet – Bleuler y encontrar el inconsciente freudiano.

Observamos que aunque “De la psicosis paranoica y sus relaciones con la personalidad” es eminentemente psiquiátrica, vemos que en ningún momento deja fuera a Lacan del psicoanálisis, al contrario oponer como lo hacemos en nuestra tesis de manera rigurosa psicoterapia en este caso integrativa a la posición del inconsciente nos permite aislar el campo del inconsciente y la anomalía en las relaciones de la personalidad con el medio social que devuelve la mirada acerca de conocer los fundamentos del psicoanálisis imprescindibles para poder teorizarla; teorizamos por consecuencia, sus fundamentos, localizando a la personalidad en su relación especular.

Para ello, la dinámica empleada por nuestro laboratorio localiza los fenómenos de la personalidad a la acción del ideal relacionado con el medio social, que determina tanto la personalidad como el desencadenamiento de los fenómenos elementales, además el pasaje como nos lo enseña el psicoanálisis al respecto de la psiquiatría clásica al bovarismo y a posteriori los fenómenos a los cuales la personalidad responde por la insistencia de su larva.

La relación de la psicosis con la personalidad nos muestra a ojo de microscopio la personalidad planteada en los términos que ahora estructuralmente nos parece importante que elabore la psicoterapia integrativa, tales podemos situar:

- El desarrollo de la personalidad planteada en términos de constituida como un todo estructurado en relación al medio social
- Una anomalía de la estructura aparece como causalidad de la psicosis y rasgos de la personalidad.
- Reacción al trauma por parte de la personalidad.

- En términos psicoanalíticos la relación de la posición del sujeto en torno al Otro determina la personalidad neurótica – histérica o psicótica.

Existe una continuidad en la discontinuidad que habíamos planteado en nuestro proyecto dentro de la teoría Lacaniana sobre la personalidad y la psicosis, dada por su búsqueda de una estructura en donde la psicosis se aloje. Estructura donde es planteada como un todo organizado puesta en relación con el medio social, diferente de la estructura estudiada por la psicoterapia integrativa y en general de toda psicoterapia como lo señalamos anteriormente como fundamento desde un principio de nuestro trabajo.

El psicoanálisis confronta de esta manera la estructura de la personalidad a la estructura de la paranoia en la tesis y la posición del inconsciente nos hace en la vía abierta por Freud a rescatar este exquisito valor. Las dos estructuras tienen una génesis social y es la entrada que ponemos al servicio de la psicoterapia para hacer huso<sup>36</sup> del psicoanálisis en su real vertiente, en el filo cortante de la enunciación freudiana antecedente de la estructura del significante. Nos detenemos en este momento dejando apreciar al lector nuestro esfuerzo permanente.

### **2.3.- LA SINGULAR ELECCIÓN: PERSONALIDAD**

En esta parte de nuestro trabajo habíamos tenido la intención de ofrecer, con un mínimo de comentarios, algunos extractos demostrativos del material que hemos presentado a nuestros directores y profesores, un material relativamente considerable en que se sostiene nuestra síntesis. Los límites de tiempo y de volumen que se nos imponen nos hacen reservar tal presentación para pláticas científicas ulteriores. Este aplazamiento, sin embargo, no nos causa el sentimiento de deuda que admitimos en hojas anteriores pues creemos haber pagado con sudor de formación nuestras hipotecas al formular un hecho concreto que se desprende de la lectura de lo que

---

<sup>36</sup> Utilizamos expresamente “huso” ya que se trata de un instrumento que sirve para tejer, con los que se construye una trama lógica. S.S. Escuela de la Orientación Lacaniana.

hemos puesto bajo la tensión del puño: la personalidad en la concepción del psicoanálisis con respecto a la psicoterapia.

En efecto, el valor de nuestra tesis consiste en estar alimentada de la meditación de los hechos y en asediarlos sobre un plano todo lo concreto que permite la deconstrucción teórica y la apreciación de la clínica, estos hechos mismos y la determinación de la personalidad al sacarlos de la sombra no nos podrían ser revelados sino a partir de un punto de vista, y este punto de vista, aunque más libre de hipótesis que otras posturas, no deja de ser un punto de vista doctrinal.

Por esta razón lo afirmamos aquí abiertamente: nuestra tesis es ante todo una tesis de doctrina. Es esta doctrina la que determina su relieve. De los hechos iluminados por ella no hemos podido hacer más que ponernos a leer y a estudiar, como decía uno de nuestros jurados “dar la talla”, lejos de nosotros haber pretendido igualarnos a los que hicieron el avance y el mérito que se le da a las teorías aquí expuestas. Nuestra tesis prosigue la doctrina sin la cual el acceso a lo fundamental no sería posible.

Fijamos para los maestros que han de considerar la importancia de la naturaleza teórica el alcance de nuestra propuesta para hacer suyos puntos doctrinarios, su valor operacional, discrecional y metodológico, sin insistir en una crítica, sino en el fundamento del criterio que ha servido hasta aquí al estudio de las psicosis paranoicas y el psicoanálisis en una presentación que incluye la historia demostrando el lazo singular<sup>37</sup> de la personalidad con la estructura, que aunque oposicionales son confluentes. Lo único que aquí hacemos es subrayar con último trazo su alcance de lazo particular.

Para convencernos de ello, nos contentaremos con los rasgos particulares que detectaremos en el carácter manifestado por el sujeto en la época anterior a su psicosis. Por lo demás, estamos tan seguros de nuestra concepción, que atrevidamente supondremos que dar a conocer la posición psicoanalítica hará que desde la psicoterapia sea bien atendida su posición. En efecto, ¿para qué ponerse a interrogar tan detalladamente los hechos, allí donde ya está supuesto lo orgánico o el

---

<sup>37</sup> Palabra clave. gcj

estatuto del inconsciente freudiano? Creemos haber atendido con dedicación y tacto a semejante aprieto allí donde el enunciado “no desconocemos el inconsciente” viene a negar la existencia de la no relación sexual.

Aquí tenemos a la personalidad tal como el Lacan psiquiatra la tomó en relación a las psicosis, como un agente que bien puede tener cabida en la probeta o el microscopio de nuestras clínicas. “Es el argumento mismo del reloj y el relojero, principio de las fés sólidas”.<sup>38</sup> Entonces lo que mueve por ejemplo hablando en términos de psicosis – neurosis o perversión, una sutileza es lo siguiente: la estructura esta “moliendo” al sujeto con los estribillos significantes que marcaron su historia.

Nuestro lazo singular es que, si hemos podido dar aquí algún carácter concreto al cuadro de la personalidad, es en la medida misma en que hemos abandonado por ejemplo las hipótesis que enmascaran los hechos o las deforman, y tal como lo hizo la escuela inglesa al tomar “Las relaciones de objeto”<sup>39</sup> nos servimos del procedimiento lacaniano para que queden reconocidos los más sencillos conceptos que esta escuela abandonó.

Naturalmente, cuando decimos comprender o estudiar, lo que queremos indicar es que tratamos de dar su sentido humano a las conductas que observamos en las personas, algunas enfermas otras no y a los fenómenos mentales que ellos nos presentan en el marco de la consulta. Ciertamente, porqué no considerar la lógica que supo despejar el psicoanálisis, método bastante tentador en si mismo para no presentar graves peligros de ilusiones al tomar como referentes a otras teorías, como por ejemplo las del “self” que a Lacan siempre le pareció un error, una vuelta a la conciencia y su poder de síntesis y de unidad.

En efecto, las doctrinas del automatismo mental, fundadas esencialmente en el estudio de los llamados fenómenos elementales nos ayudan al diagnóstico de la personalidad, obviamente, en la vía de reconocer en los síntomas mórbidos uno o varios ciclos del comportamiento que, por anómalos que sean manifiestan una

---

<sup>38</sup> J. Lacan. “De las psicosis paranoicas y sus relaciones con la personalidad” P.281. Ciencia de la personalidad y psicosis.

<sup>39</sup> J.Lacan. “Las relaciones de objeto” Edt. Paidós. Seminario, libro 4.

tendencia concreta que se pueden definir en alteraciones de lo estructural que se manifiesta en la personalidad, es el punto de vista que aportamos desde el estudio de lo fenomenológico a lo estructural, del bovarismo a la erotomanía, y del Yo del sujeto a la causalidad del significante.

Ya antes, en nuestra definición del sujeto freudiano nos apropiábamos latentemente de los fenómenos de la personalidad, hemos así presentado los marcos más generales de las relaciones de la personalidad con la mortificación significativa.

En efecto, lo que hacemos allí es definir un orden de elementos a la manera de lógica y no de taxonomías conceptuales dispersas, su carácter social importante de concebir, cuya existencia de hecho se explica por la génesis social, a su vez con leyes mentales que participan es una consideración que no supimos rehusar.

En síntesis y jugando con nuestro estudio podríamos decir: que la personalidad tiene por una parte el valor de una estructura fenomenológicamente dada por momentos del desarrollo histórico y de la acusación del significante, aquí somos fieles al método de Lacan es su tesis PSIQUIATRA / FREUDIANO.

Estos tres polos, lo individual, lo estructural, y lo social , son los tres puntos desde los cuales se pueden ver el fenómeno de la personalidad.

El punto de vista de lo individual, en el fenómeno de la personalidad, es el más llamativo en la tesis de Lacan; es el que más predomina en el uso de la Lengua, pero es a la vez científicamente inutilizable.

El punto de vista estructural en el fenómenos de la personalidad nos lleva de golpe a la consideración de la posición del inconsciente rehusando a cualquier metafísica y el punto de vista de lo social en el fenómeno de la personalidad, nos ofrece, por el contrario, “el asidero científico”<sup>40</sup> es decir, en las estructuras mentales de comprensión, ofrece un armazón conceptual comunicable, en las interacciones

---

<sup>40</sup> Opcit. p. 285.

fenoménicas que presenta, mientras ofrece hechos que tienen todas las propiedades de la observación, puesto que son palpables clínicamente.

Síntesis: Consideramos que estas son las condiciones esenciales que trabaja nuestro lazo singular para toda ciencia de la personalidad.

Por eso, al iniciar nuestro estudio no hemos descuidado estos puntos esenciales, cada vez que hemos podido hemos vuelto latente o manifiestamente sobre las articulaciones, hemos dado su carga al punto de vista social como el bovarismo donde se inscribe la tesis Lacaniana, el idealismo de la concepción de sí mismo, y por último como la función misma en nuestra tesis de “tensión social de la personalidad”<sup>41</sup> responde a los dos primeros atributos del fenómeno que engendran de echo las leyes mentales que determinan su apareamiento y lo que aporta el psicoanálisis para una mejor comprensión psicoterapéutica.

Como la deconstrucción nos permite tejer y destejer, desde el punto de lo vista social, inversamente, es lo individual mismo y lo estructural la meta de nuestro empeño y para ello en la primera parte pusimos énfasis en precisar acerca de lo que es el sujeto para la clínica del significante. Así, nuestra maquinaria para analizar y decir que se trata de la ciencia de la personalidad han sido algunas variables: el criterio a la psicoterapia, la psiquiatría francesa y el psicoanálisis. Es así que con ellas definimos según nuestro trabajo sobre la personalidad, el estudio de la parte propiamente humana; la cual tiene por objeto el análisis causal de cómo se integran las relaciones humanas en un orden social que incluye la investigación.

Entonces al llegar al lazo singular que sería la definición de la personalidad se puede ver claramente la naturaleza de nuestra elaboración, mostrando así que, los fenómenos de la personalidad históricos, situados por la psicopatología dentro del marco que nos ayuda a elaborar la psicosis dependen de un verdadero punto geométrico.

---

<sup>41</sup> Opcit. P 285.

Consecuentemente, en lo que nos corresponde elaborar según nuestro método a los hechos que hay que poner cuidado desde el psicoanálisis operando sobre la psicosis y teorizando la psicoterapia es el estudio de la personalidad revela:

1. La semiológica concreta de la personalidad del sujeto para localizar anomalías en el comportamiento.
2. Un determinismo etiológico que la psicosis enseña, por ejemplo, la continuidad de conflictos.
3. El valor patogénico del conflicto, que tocamos en nuestros capítulos y su vinculación directa con la historia afectiva infantil.
4. El papel electivo de ciertos conflictos y de su vinculación con la historia infantil..
5. El papel primordial de la sexualidad y la historia infantil tienen desde el punto de vista de las tendencias o las personalidades.
6. Los datos de técnica y de doctrina.
7. La semántica del comportamiento que estudia el psicoanálisis es importante para la personalidad y para la psicoterapia.
8. El valor significativo de las resistencias de la personalidad.
9. La reacción psicológica de la personalidad. Que nuestra teorización delata una articulación estructura – génesis.

Esto es lo que nos evidencia para el análisis de la personalidad el estudio de las psicosis, pues este estudio define estructuras y no puede concebirse sin la definición que ya habíamos dado a nuestro lectores sobre tres rúbricas enlazadas una pertinencia sustancial, entonces importa de sobre manera:

1. Las situaciones de la historia infantil.
2. Las estructuras de la personalidad que revela el delirio.

### 3. El lenguaje traducido por el comportamiento social.

Observemos, para terminar, que si no se aplicase el psicoanálisis al estudio de la personalidad, esta omisión, delimitaría al mismo tiempo a la psicoterapia fuera del alcance de la palabra, cuestión que no es nuestra voluntad sino apoyarla en la concepción de su mecanismo.

## **CONCLUSIONES**

### **POSICIÓN DEL INCONSCIENTE Y PSICOTERAPIA INTEGRATIVA. POSICIÓN DEL PRACTICANTE COMO SÍNTOMA EN TANTO REAL**

La deconstrucción que propusimos para nuestra investigación en base a la lectura de los textos freudianos – Lacanianos para poder pensar el real estatuto de la personalidad en psicoanálisis y la psicoterapia puesta como Otro, nos ha ofrecido una tecnología harto importante con la cual se pueda emprender en este sentido un punto serio donde la doctrina analítica en su verdadero valor pensada por una psicoterapia no rechace al inconsciente ni al sujeto. La psicosis en este caso que parece trastornar la personalidad nos ofrece sus aguas abiertas para poder llegar a un puerto firme, así, la tesis por nosotros escogida para nuestro estudio, que es la tesis lacaniana nos ofrece en la serie de fenómenos elementales, constitución predisponerte, a cada uno de los cuales una doctrina reinante le ha reconocido una forma particular históricamente de explicarla toma su diferencia como el concepto freudiano que opone Personalidad a Posición del Inconsciente; es decir, el Sujeto Freudiano ( \$ ). La tesis plantea en este sentido, el fracaso probado que podría hacer suyo una psicoterapia sino escucha lo que el psicoanálisis tiene que decir, abstracciones inadecuadas de las categorías conceptuales del psicoanálisis han derivado así en este álgido problema, clínico, cultural, ético y epistemológico, pues la epistemología del psicoanálisis es el deseo del analista. El estudio de las condiciones en que se muestra al psicoanálisis dentro de una teoría nueva expresa un absurdo, pues nosotros demostramos con esta seria intervención referir el psicoanálisis al objeto mismo de su campo, solo un estudio así puede determinar que el termino personalidad es ajeno al psicoanálisis y que su campo involucra los siguientes principios a los que Laurent se refiere como propios al psicoanálisis:

El psicoanálisis es una práctica de la palabra. Los dos participantes son el analista y el analizante, reunidos en presencia de la sesión psicoanalítica. El analizante habla de

lo que le trae, su sufrimiento, su síntoma. Este síntoma está articulado a la materialidad del inconsciente; esta hecho de cosas dichas al sujeto que le hicieron mal y de cosas imposibles de decir que le hacen sufrir. El analista puntúa los dichos del analizante y le permite componer el tejido de su inconsciente. Los poderes del lenguaje y los efectos de verdad que este permite; lo que se llama la interpretación, constituyen el poder mismo del inconsciente. La interpretación se manifiesta tanto del lado del psicoanalizante como del lado del psicoanalista. Sin embargo, el uno y el otro no tienen la misma relación con el inconsciente, pues uno ya hizo la experiencia hasta su término y el otro no.

La sesión analítica es un lugar donde pueden aflojarse las identificaciones más estables, a las cuales el sujeto está fijado. El psicoanalista autoriza a tomar distancia de los hábitos, de las normas, de las reglas a las que el psicoanalizante se somete fuera de la sesión. Autoriza también un cuestionamiento radical de los fundamentos de la identidad de cada uno. Puede atemperar la radicalidad de este cuestionamiento teniendo en cuenta la particularidad clínica del sujeto que se dirige a él. No tienen en cuenta nada más. Esto es lo que define la particularidad del lugar del analista, aquel que sostiene el cuestionamiento, la abertura, el enigma, en el sujeto que viene a su encuentro. Por lo tanto, el psicoanalista no se identifica con ninguno de los roles que quiere hacerle jugar su interlocutor, ni a ningún magisterio o ideal presente en la civilización. En este sentido, el analista es aquel que no es asignable a ningún lugar que no sea el de la pregunta sobre el deseo.

El analizante, se dirige al analista. Pone en el analista sus sentimientos, creencias, expectativas en respuesta a lo que él dice, y desea actuar sobre las creencias y expectativas que él mismo anticipa. El desciframiento del sentido no es lo único que está en juego en los intercambios entre el analizante y el analista. Esta también es el objetivo de aquel que habla. Retrata de recuperar junto a ese interlocutor algo perdido. Esta recuperación del objeto es la llave del mito freudiano de la pulsión. Es ella la que funda la transferencia que anuda a los dos participantes. La fórmula de Lacan según la cual el sujeto recibe del Otro su propio mensaje invertido incluye tanto el desciframiento como la voluntad de actuar sobre aquel a quien uno se dirige. En última instancia, cuando el analizante habla, quiere encontrar en el Otro, más allá

del sentido de lo que dice, a la pareja de sus expectativas, de sus creencias y deseos. Su objetivo es encontrar a la pareja de su fantasma. El psicoanalista, aclarado por la experiencia analítica sobre la naturaleza de su propio fantasma lo tiene en cuenta y se abstiene de actuar en nombre de ese fantasma.

El lazo de la transferencia supone un lugar, el “lugar del Otro”, como lo dice Lacan, que no está regulado por ningún otro particular. Este lugar es aquel donde el inconsciente puede manifestarse en el decir con la mayor libertad y, por lo tanto, donde aparecen los engaños y las dificultades. Es también el lugar donde las figuras de la pareja del fantasma pueden desplegarse por medio de los más complejos juegos de espejos. Por ello, la sesión analítica no soporta ni un tercero ni su mirada desde el exterior del proceso mismo que está en juego. El tercero queda reducido a este lugar del Otro. Este principio excluye, por lo tanto, la intervención de terceros autoritarios que quieran asignar un lugar a cada uno y un objetivo previamente establecido del tratamiento psicoanalítico. El tercero evaluador se inscribe en esta serie de terceros, cuya autoridad sólo se afirma por fuera de lo que está en juego entre el analizante, el analista y el inconsciente.

No existe una cura estándar ni un protocolo general que regiría la cura psicoanalítica. Freud tomó la metáfora del ajedrez para indicar que sólo había reglas o para el inicio o para el final de la partida. Por lo tanto el psicoanálisis no es una técnica, sino un discurso que anima a cada uno a producir su singularidad, su excepción.

La duración de la cura y el desarrollo de las sesiones no pueden ser estandarizadas. Las curas de Freud tuvieron duraciones muy variables. Una cura se prolonga hasta que el analizante este lo suficientemente satisfecho la experiencia que ha hecho como para dejar a su analista en la vía si es la formación analítica de hacer su pase en una escuela.

El psicoanálisis no puede servir a otros saberes para que sostengan un determinado objetivo y su fin en términos de adaptación a la singularidad del sujeto a normas, a reglas, a determinaciones estandarizadas de la realidad. El descubrimiento del psicoanálisis es, en primer lugar, el de la impotencia del sujeto para llegar a la plena

satisfacción sexual. Esta impotencia es designada por el término Falla que tiene el nombre de castración, más allá de esto el psicoanálisis con Lacan, formula la imposibilidad de que exista una norma de la relación entre los sexos. Si no hay satisfacción plena y si no existe una norma, le queda a cada uno inventar una solución particular que se apoya en su síntoma. La solución de su síntoma en cada uno puede ser más o menos típica, puede estar más o menos sostenida en la tradición y en las reglas comunes. Sin embargo, puede también remitir a la ruptura o a una cierta clandestinidad. Todo esto no quita que en el fondo, la relación entre los sexos no tiene una solución que pueda ser “para todos”. En este sentido, esta marcada por el sello de lo “INCURABLE” –que situamos en la primeras hojas de nuestro trabajo – “DEFECTUOSA”.

Es decir, el sexo en el ser hablante, remite al “no todo”.

La formación del psicoanalista no puede reducirse a las normas de la formación de la universidad o a las de la evaluación de lo adquirido por la práctica. La formación analítica, desde que fue establecida como discurso, reposa en un trípode: seminarios de la formación teórica, la prosecución del candidato psicoanalista de un psicoanálisis hasta el final, de aquí vienen los efectos de la formación, la transmisión pragmática de la práctica en las supervisiones, el control en la Escuela, además no existe una definición de una identidad del psicoanalista por efectos de la propia división. La definición y formación del analista incluye la variación de esta identidad. La definición es la variación misma, incluye la historia misma del psicoanálisis y de lo que se ha llamado psicoanalista en distintos contextos de discurso. La experiencia radicalmente singular de la cura es necesaria en la formación, en tanto es un analista sancionado por la Escuela quien la dispensa. El psicoanalista nunca está solo, sino que depende como el chiste, de otro que lo reconozca como tal.

Nuestro método de análisis psicológico concreto tiene que permitir una visión clara no sólo de los mecanismos reaccionales y conceptuales de lo que verdaderamente implica integrar al psicoanálisis o sus categorías, pues la imposibilidad que mostramos es nuestra mejor expectativa para trabajar dialécticamente.

La razón Integrativa por la cuál cuando se estudia la personalidad desde el inconsciente es que el psicoanálisis viene a aportar significados nuevos ayudando a los hombres clínicos a ser más proactivos en la praxis. En la Psicoterapia Integrativa, el sentido de la palabra Inconsciente abarca el conjunto de producciones, significados, regularidades, normativas, creencias y valores que no dejan de ser pertinentes a la palabra inconsciente, no obstante, existe una diferencia.

El aporte que nos deja la oposición de términos Psicoterapia – Psicoanálisis hacia lo integrativo es lo siguiente:

De que el Inconsciente tiene un aspecto social e individual. Que se lo puede tomar como la base de esos aprendizajes de la socialización, las personas vamos diferenciando, nuestros gustos, nuestros valores relativos, nuestra forma de ver la vida y nuestra propia escala de valores y que el concepto de inconsciente cambia con el tiempo y la sociedad, de Freud a Lacan; por tal motivo, lo que pretendemos es abrir un espacio de coordinación académica – investigativa, en donde el concepto de inconsciente acompañe a la fórmula integradora a desarrollar destrezas en la técnica, habilidades clínicas, es decir, producir significados relacionados entre las personas integrativas y las personas analíticas para tratar con criterio formado fenómenos clínicos que se presenten.

Nuestra tesis pretende mostrar cómo tomando al inconsciente, la personalidad objeto de estudio de la psicoterapia integrativa es un proceso subjetivo, proceso subjetivo que nos permite acumular y transformar todo aquello que tomamos en el aspecto social, es decir lo que tamizamos como nuestros más fervientes ideales viene a ser el sueño de los padres y que de esta manera cada quien tiene una personalidad por el sujeto escogida con responsabilidad.

La Psicoterapia Integrativa, también viene a ser un “lugar” en donde un aspecto fundamental de la cultura, gracias a ella viene a tratarse objetivamente.

Lo integrativo viene entonces a ofrecer con el psicoanálisis un oligoelemento<sup>42</sup> en el sentido amplio, de aquel complejo, que incluye el conocimiento, las creencias, el arte clínico, las culturas y cualesquiera otros hábitos y capacidades adquiridos por el hombre en cuanto tiene una personalidad.

La integración consiste en todo aquello que conoce o cree con el fin de que son los elementos diferentes los que dan “formas a las cosas” y que tomando al psicoanálisis como un elemento aportante puede decir que:

- Psicoterapia y Psicoanálisis son elementos de la cultura no están en la excepción de ella, sino que se hacen a si mismas un justo balance.
- Que si toma al psicoanálisis en su verdadera propiedad, la personalidad es la química del significante, es decir la obra del psiquismo por integrar lo que esta roto o disperso.
- Llega al punto cruciforme en donde la psicoterapia integrativa y psicoanálisis trabajan a nivel de lo que se llama “realidad psíquica” es decir una realidad diferente de la material y que esta compuesta de elementos oposicionales.
- Llega a integrar el valor de que más allá de un nacimiento biológico hay un nacimiento simbólico, lo que nosotros arriesgamos a decir en nuestro aporte “función sujeto”.
- Elocuente, llega a advertir que la Spaltung es por donde el sujeto articula un saber que le va a esconder en las entrevistas clínicas al terapeuta.
- Llega a ubicar de que la personalidad llega a mantener una doble posición, la de reconocimiento o de la negación, lo cual certifica que la psicoterapia integrativa es el examen exhaustivo del conjunto de sus síntomas y en este sentido es freudiana, pues si no lo logra decir, aunque lo piense, toca al inconsciente como discurso de lo dividido.

---

<sup>42</sup> De oligo y elemento. Elemento Químico indispensable para las funciones de un cuerpo

- A su vez llegamos a determinar que no es casual así su referencia al paradigma inconsciente, pues lo cierto es que, lejos de ser la personalidad autónoma se concibe como integrada cuando tiene una forma racional de actuar a lo social, así ella en un acto formal llega a encontrar el psicoanálisis cuando en los intentos de encontrar la integración llega a encontrar lo hendido. Así el rizo, no pudiendo ser cerrado, se riza...
- Nuestro aporte es ofrecer en este trabajo nuestra disposición para constituir integrativamente un trabajo de investigación alterna, de la clínica de la personalidad y sus relaciones con la clínica de la abertura.

## BIBLIOGRAFÍA

- BAUMAN, Sigmund. La Modernidad y sus Parias. Paidós. Estado y Sociedad 126.
- FREUD, Sigmund. Proyecto de una Psicología para Neurólogos. Obras Completas Amorrortu.
- FREUD, Sigmund. La Escisión del yo en el proceso defensivo, Obras completas Amorrortu.
- FREUD, Sigmund. El Malestar de la Cultura. Edit. Amorrortu, OC.
- FREUD, Sigmund. Inhibición Síntoma y angustia. Op. cit. vol 20.
- FREUD, Sigmund. “Más allá del proceso defensivo” Obras Completas Ediciones Amorrortu.
- GODOY, Claudio. La Paranoia en la Enseñanza de Jacques Lacan. Entro de Investigación y Docencia de Bogotá. Campo Freudiano.
- GRASSER, Yasmine. ¿Cómo Lacan formalizó la Clínica? Centro de Investigación y Docencia en Psicoanálisis de Bogotá Lecciones Inaugurales. Serie numero 1.
- LACAN, Jacques. La ciencia y la Verdad. Escritos II, Buenos Aires, Siglo XXI.
- LACAN, Jacques. Función y Campo de la palabra y el lenguaje. Escritos I. Buenos Aires , Siglo XXI.
- LACAN, Jacques. Posición del Inconsciente. Escritos II. Buenos Aires, Siglo XXI.

- LACAN, Jacques. De la Psicosis Paranoide y sus relaciones con la Personalidad. Tesis Doctoral, Siglo XXI.
- LACAN, Jacques. Las psicosis. Seminario Inédito III.
- LACAN, Jacques. Las relaciones de Objeto. Seminario inédito IV.
- LACAN, Jacques. La Angustia. Seminario inédito X.
- LACAN, Jacques. Los Cuatro Conceptos Fundamentales del Psicoanálisis. Seminario inédito XI.
- LACAN, Jacques. La Agresividad en Psicoanálisis. Escritos I. 1948.
- LACAN, Jacques. Introducción Teórica a las funciones del Psicoanálisis en Criminología. Escritos 1. Siglo XXI. 1950.
- LACAN, Jacques. De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la Psicosis. Escritos II, Siglo XXI. 1957.
- LACAN, Jacques. La Instancia de la Letra en el inconsciente o la razón desde Freud. 1957. Escritos 1. Siglo XXI.
- LACAN, Jacques. EL SINTHOME. Seminario inédito XVII.
- LEVI STRAUSS, Claude. El Pensamiento Salvaje Cap. La Ciencia de lo Concreto.
- MILLER, Jacques Alain. Los Signos del Goce. Edit. Paidós.
- MILLER, Jacques Alain. Acerca del Otro que no existe. Edit. Paidós.
- MILLER, Jacques Alain. El Saber Delirante. Instituto Clínico de Buenos Aires, perteneciente al Campo Freudiano. Edit. Paidós.
- MILLER, Jacques Alain. Los Inclasificables de la Clínica?. Instituto Clínico de Psicoanálisis. Edit. Paidós.
- Sausurre, Ferdinand. Curso de Lingüística general. Edit. Alianza. Madrid.

- Textos de los docentes documentados por los titulares en Cátedra de la Maestría en Psicoterapia Integrativa.
- UMÉREZ, Osvaldo. Clínica de la Histeria y la Obsesión. Escuela Francesa II. Edit. JVE, Buenos Aires.
- UMÉREZ, Osvaldo. Deseo, Pulsión, Demanda y Síntoma. Edit. JVE Universidad de Buenos Aires, Escuela Francesa y Dirección de la Cura II.
- FLAUBERT, Gustave. Madame Bovary. Obras Clásicas Completas. Edit. Montaña Mágica. Barcelona.